

PRESENTACION

Se cumple ahora una de las fechas más memorables de la historia del monasterio de Silos: El primer centenario de su restauración en 1880 por el Rmo. P. Abad D. Ildefonso Guepin y sus fieles colaboradores, los monjes benedictinos de San Pedro de Solesmes y de San Martín de Ligugé de Francia. La ley de la desamortización había logrado su fin premeditado. Las Ordenes monásticas habían sido disueltas, los monasterios más o menos abandonados, y sus iglesias habían quedado mudas al faltar las voces que llenaban sus bóvedas de día y de noche con el canto y la celebración de las funciones litúrgicas.

El monasterio de Silos no fue una excepción. Aquella vida monástica que se había mantenido sin interrupción durante ocho siglos, ahora quedaba truncada totalmente hasta tanto volviera a sonar la hora de la divina Providencia.

Durante esos siglos un gran número de monjes había estado santificándose en el cenobio silense al emplear sus vidas en el más puro servicio de Dios y del pueblo cristiano. Muchos de ellos se sacrificaron generosamente gastando largas horas en el oficio coral, en el canto de las divinas alabanzas, en la trascripción de manuscritos para salvar la cultura y en el servicio a sus propios hermanos dentro de las necesidades cotidianas de su Comunidad.

No faltaron quienes se dedicaron al cultivo de las ciencias y de las artes en la medida de su compatibilidad con las exigencias más propias de la vida monástica. Ni tampoco faltaron monjes que afanosamente se emplearon en el estudio y conocimiento de las virtudes curativas de las plantas medicinales para poder atender a los enfermos tanto dentro como fuera del monasterio en sus alrededores. La célebre farmacia que todavía podemos contemplar nos habla bien claro de su trabajo por aliviar los dolores y las enfermedades de los hombres de su tiempo.

Pues bien, el monasterio de Silos quedó prácticamente abandonado al tener que desperdigarse sus monjes como ayudantes de las parroquias vecinas y de muchas otras esparcidas por la geografía de España. Sin duda que hoy Silos estaría totalmente derrumbado como tantos otros monasterios si el memorable 18 de diciembre de 1880 no hubieran entrado en España unos cuantos benedictinos franceses dirigidos por el monje bretón antes mencionado. Acogiéndolos con toda complacencia el Sr. Arzobispo de Burgos, D. Anastasio Rodrigo Yusto, y les entregó este monasterio milenario. La vida monástica reapareció llena de esperanza; el culto divino volvió a ocupar bastantes horas de la jornada de trabajo de los

monjes, los estudios tuvieron sus cultivadores y los fieles su apoyo y su consuelo.

Un siglo verdaderamente fecundo en trabajo espiritual, en los estudios sagrados, históricos y litúrgicos, en la renovación de sus edificios, en la conservación y mejora de sus claustros, en el aumento de su biblioteca y otros medios para asegurar el trabajo de sus monjes en beneficio de España. No solamente se restauró Silos, sino que a causa de su vida pujante pudo propagar la vida monástica tanto en otras fundaciones dentro de la misma España, como en México y la Argentina.

Durante este primer siglo tras la Restauración un buen número de monjes cumplida su misión temporal, llamados por Dios se fueron a mejor vida, la última meta de su consagración monástica y de su constante y fiel búsqueda de Dios. Sin duda ninguna que por la misericordia divina sus nombres están escritos en el libro de la vida, que para ellos mismos y para nosotros los creyentes es lo más importante. Sin embargo su vida de observante regularidad y sus ejemplos de virtud y laboriosidad bien merecen un recuerdo particular entre sus hermanos los monjes de Silos, y entre sus familiares y amigos. Es lo que ha tenido en cuenta el autor de las páginas que presentamos recordando a los que merecen nuestra gratitud. De ese modo también en ellos se cumplen las palabras del autor sagrado: «Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Su memoria permanece por los siglos».

Por lo demás no queremos terminar estas breves líneas de presentación sin expresar también nuestro profundo agradecimiento a la benemérita «Institución Fernán González» de Burgos, que se ha dignado admitir el trabajo de nuestro P. Quintiliano Tajadura para su publicación; lo que por otra parte parece muy puesto en razón por la estrecha vinculación que siempre ha habido entre Silos y Burgos, entre la Abadía y la diócesis, ya que fue el Arzobispo D. Anastasio Rodrigo Yusto, como hemos dicho antes, el que entregó el Monasterio, hace un siglo, a los nuevos moradores los monjes benedictinos de Francia y además, porque de los 126 difuntos registrados en este Menologio, más de la mitad (80) son burgaleses; lo que constituye sin duda un honor y una gloria para nuestra provincia.¹

Felicitemos también de corazón al autor de este Menologio silense por el gran cariño con que ha redactado estas breves noticias biográficas de nuestros queridos difuntos; y no dudamos que la lectura de estas páginas servirá de estímulo y edificación para todos, pero especialmente para los monjes sus hermanos, continuadores de su obra en este monasterio de Santo Domingo de Silos.

FR. PEDRO ALONSO Y ALONSO

Abad de Silos

18 de diciembre de 1980.

¹ De los restantes, 31 proceden de distintas provincias de España; y 15 son originarios de Francia, que forman el grupo de los primeros restauradores de la vida monástica en Silos.

INTRODUCCION

En este año de 1980 se cumple el primer centenario de la restauración de la vida monástica en este Monasterio, por los monjes benedictinos de la Abadía de San Martín de Ligugé, de la Congregación de Solesmes. Después de 45 años de abandono y soledad, por causa de la ley de exclaustación religiosa decretada por el gobierno de Mendizábal, este monasterio volvió a poblarse de monjes de San Benito.

La vida benedictina solesmense, inaugurada felizmente en Silos aquel memorable 18 de diciembre de 1880, ha seguido ininterrumpida hasta el presente día de hoy, gracias a Dios y a nuestro Santo bendito.

Para contribuir a festejar este glorioso aniversario, que coincide providencialmente con el XV centenario del nacimiento de N. P. San Benito (480), me ha parecido conveniente y hasta obligado publicar una lista de todos los monjes, profesos de Silos, hijos a la vez de San Benito y de Santo Domingo, que han vivido, se han santificado y han muerto piadosamente en este lapso de tiempo de 100 años.

En esta lista se incluyen:

- 1.º Los profesos de Silos muertos en este Monasterio: Padres, Hermanos, Novicios, Oblatos y Donados.
- 2.º Los que profesaron en Silos y han muerto en cualquier otro Monasterio de nuestra Orden.
- 3.º Los monjes de otros Monasterios de la Orden, que han muerto aquí, en Santo Domingo de Silos.
- 4.º He creído muy justo incluir también los nombres de cuatro Abades, a quienes debe mucho nuestro Monasterio, por haber desempeñado durante varios años cargos importantes y estar por lo mismo muy identificados con Silos: Los Rmos. Dom Bourigaud, Dom Coëtlosquet, Dom Gaugain y Dom Pierdait, como se verá en sus respectivas fechas. He añadido a Dom Mario Ferotin, tan benemérito del Monasterio silense por sus valiosos escritos.

Ante este espectáculo maravilloso bien podemos exclamar con el Eclesiástico: «Debemos alabar a estos varones ilustres, hombres ricos en virtudes, a nuestros padres que nos han precedido» (44, 1). Cada uno de ellos nos puede decir a nosotros: «Os he dado el ejemplo para que obréis en todo como yo he obrado» (Jn 13, 15). Les podemos aplicar aquella sentencia del mismo San Juan: «Bienaventurados los muertos que han muerto en el Señor; sus obras les acompañan en la otra vida» (Ap 14, 13). Pues como dice el Evangelio: «El que observa y enseña con su ejemplo los mandamientos del Señor, ése será grande en el Reino de los Cielos» (Mt 5, 19). Los que ahora continuamos aquí su vida y su obra, como fieles hijos de N. P. San Benito y de N. P. Santo Domingo, debemos aplicarnos

las palabras del Señor a su siervo Moisés en el Exodo: «Fíjate bien, para que hagas todo según los modelos que te han sido mostrados en el monte» (25, 40), es decir en el Monasterio.

A cada nombre le dedico unas cuantas líneas, media página, o algunas páginas, según la importancia del cargo que desempeñaron en el Monasterio o en otra Casa de la Orden donde les envió la santa obediencia. Señalo las fechas principales de su vida; cargos que han ocupado en la Orden; principales actividades que han desarrollado, publicaciones de Obras; títulos o grados en sus estudios; cátedras que han desempeñado.

El que esto escribe conoció y trató personalmente con cariño y admiración a 94 de los 126 profesos de Silos, cuya noticia biográfica se publica en este trabajo; y a los demás a través de los que les conocieron y trataron íntimamente. Por eso me atrevo a asegurar que todos los señalados en esta lista han llevado una vida ejemplar y edificante, en la fiel observancia de los santos votos y santa Regla, en el ejercicio de las virtudes cristianas y monásticas, en la práctica de la caridad, humildad, oración, trabajo, y en el amor a la Casa y a la Orden; cada uno según sus propias cualidades y aptitudes. Con esta advertencia previa ya no es necesario insistir en ello al registrar en particular los nombres de nuestros queridos difuntos, siguiendo el orden cronológico o la fecha de su fallecimiento.

Finalmente, para este trabajo me he servido de los libros oficiales del Monasterio que se refieren a nuestro asunto y que guarda el «Scriba Capituli»: 1. El de toma de Hábitos.—2. El llamado de «Gradas» o de Profesiones.—3. El Necrologio que se lee en el refectorio en el aniversario de la muerte de cada monje.—4. El Obituario silense, que aunque sólo menciona a los fallecidos en Silos, es más explícito en cuanto a detalles.—5. Los Obituarios o Efemérides de los Monasterios donde pasaron los últimos años de su vida.—Para los monjes de más relieve, v. gr. los Abades, se pueden consultar algunas Revistas que hablaron de ellos con motivo de su nombramiento o de su muerte, así: «Boletín de Silos» y «Liturgia», en Silos; «Ora et labora», del Priorato de Montserrat de Madrid; «Estíbaliz» del Santuario de Ntra. Sra. de Estíbaliz; «Revista Litúrgica Argentina», para San Benito de Buenos Aires en la Argentina; como se verá en su lugar correspondiente.

Para terminar quiero manifestar mi sincero agradecimiento a los Monasterios que me han enviado las noticias de sus monjes difuntos, relacionados con Silos, pudiendo así completar este Menologio.

FR. QUINTILIANO TAJADURA Y TAJADURA
Monje de Silos O. S. B.

I. O. G. D.

MENOLOGIO SILENSE

MONJES DE SILOS DIFUNTOS DE 1880 A 1980

Nota.— Los once primeros fueron sepultados en el Cementerio de los monjes, en el jardín del Claustro. Los restantes en el Cementerio llamado de «Santiago», excepto los tres Abades, que están sepultados en el claustro inferior, y los muertos fuera de Silos.

AÑO 1881

1

Junio 22: HNO. HILARIO JOSÉ CIPRIANO SIMÓN. A los 68 años de edad y 9 de profesión. Nació en Le Mans (Sarthe, Francia) el 11 de mayo de 1813. Vino de Ligugé a Silos con los primeros monjes restauradores. Murió de una hemorragia cerebral, a los pocos meses de llegar a este Monasterio.

2

Diciembre 2: El Postulante FR. LUIS JARASE, a los 18 años de edad. Era natural de Luitré (Ille-et-Vilaine, Francia). Murió de gastro-peritonitis, a los pocos meses de haber venido a Silos.

1889

3

Enero 30: P. JUAN LUIS PRADIÉ Y PRADIÉ, a los 68 años de edad y 43 de profesión. Nació en Uzuch (Lot, Francia) el 29-X-1820. Profesó el 15-X-1846 y fue Subprior de Ligugé. Es el primero que llegó a Silos en 1880; y aquí perseveró hasta su muerte, que le vino de una congestión pulmonar. Desempeñó los oficios de Subprior y Consejero; fue un monje ejemplar por su observancia y austeridad de vida. Publicó algunos escritos, como se pueden ver en «Bibliographie des Bénédictins de la Congrégation de France» (París, 1906).

4

Diciembre 29: HNO. DOMINGO MODESTO CARPINTERO, a los 52 años de edad y 4 de profesión. Nació en Sandoval de la Reina (Burgos) el 15 de agosto de 1837, y profesó el 20 de diciembre de 1885. Murió de un ataque de aneurisma.

1891

5

Enero 22: FR. SATURNINO CASTRILLO ALAMEDA, recién profesos de coro, a los 22 años de edad. Nació en esta villa de Santo Domingo de Silos, el 11-II-1870. Fue recibido como oblatos en 1881 y profesó en 1889. Murió de tisis pulmonar. Fue el primero de los nuevos profesos de coro que Dios llamó a su gloria.

1892

6

Julio 5: El oblatos HNO. EMILIO ESTEBAN COSTALGO, a los 13 años de edad. Era natural de Sotillo de la Ribera (Burgos). Murió de parálisis del corazón.

7

Julio 23: El oblatos HNO. VICENTE BARBERO Y BARBADILLO, a los 13 años de edad. Era natural de Quintanilla del Coco (Burgos). Murió de sarampión.

8

Agosto 17: HNO. MARCOS BARBERO CIRUELOS, a los 30 años de edad, y dos de profesión. Nació en Cebrecos (Burgos) el 25-IV-1862, y profesó el 15-VI-1890. Murió de fiebre miliar.

9

Noviembre 4: El postulante HNO. LUIS BLANCO VALLEJO, a los 26 años de edad. Nació en Las Hormazas (Burgos), el 25-VIII-1866. Tomó el hábito de Hermano el 19-XII-1891. Murió de infarto crónico del hígado.

1897

10

Diciembre 22: El postulante de coro FR. MANUEL PEÑA UBALDE, a los 17 años de edad. Nació en Pamplona el 26-II-1880. Tomó aquí el hábito el 18-XI-1897. Murió de tisis pulmonar al mes siguiente.

1898

11

Abril 17: HNO. ELÍAS BERCEDO SANZ, a los 41 años de edad y 7 de profesión. Nació en Villotes de Elines (Santander); era pariente próximo de Don Andrés Manjón, el Fundador de las «Escuelas del Ave María». Profesó el 15-VI-1890. Murió de bronquitis crónica.

1900

12

Julio 10: P. FRANCISCO BEDA PLAINE, a los 66 años de edad, 41 de profesión y 43 de sacerdocio. Nació en La Nouage (Ille-et-Vilaine, Francia), el 26-XII-1833. Fue ordenado sacerdote el 6-VI-1857; al mes siguiente entró de novicio en Solesmes, donde profesó el 11-VII-1859. Cinco años después Dom Gueranger le envió a la fundación de Ligugé; y de esta Abadía vino a Silos en 1880 con los primeros restauradores. Aquí desempeñó los cargos de Tesorero-Relicario, Bibliotecario y Consejero. Publicó numerosos escritos sobre hagiografía, liturgia e historia de la Bretaña Menor, su país natal. (Cf. Bibliographie des Bénédictins de la Congrég. de France). Murió de una hemiplegia.

1905

13

Febrero 26: HNO. MATURINO JUAN BESCHER, a los 76 años de edad y 43 de profesión. Nació en Bonchamps (La Mayenne, Francia), el 4-X-1828. En 1868 entró en el monasterio de Ligugé, donde profesó en 1872. Vino a Silos en 1881. Trabajó mucho en la organización de nuestros talleres y de nuestra huerta con el Hno. Juan M.^a Liger. Dio ejemplo a todos de piedad acendrada y de laboriosidad. Murió de reblandecimiento cerebral.

1906

14

Abril 24: FR. OLEGARIO DEL ALAMO MARTÍNEZ, a los 18 años de edad. Nació en esta villa de Santo Domingo de Silos el 8-III-1888. Entró de oblató en 1900. Era novicio de coro desde el 14-VIII-1905. Pudo emitir los santos votos «in extremos» antes de morir. Murió de fiebre tifoidea.

1909

15

Marzo 13: HNO. JOSÉ CELESTINO SEBASTIÁN BARATTA, a los 76 años de edad y 20 de profesión. Nació el 14-VIII-1833 en Rive-de-Gier (Loire, Francia). De joven ingresó en el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Circunstancias especiales le obligaron a abandonarle, y con permiso de sus superiores entró en nuestro Monasterio en 1885; llegando a profesar el 20-XII-1888. Sirvió a la Comunidad varios años como cocinero; luego los superiores, comprendiendo sus aptitudes, le ocuparon en la instrucción de los niños oblatos, a quienes enseñó el francés y otras asignaturas con gran competencia. Trabajó también en la construcción de la sillería de nuestro coro interior. Modelo de todos por su exactitud

religiosa y abnegación en cumplir todo lo que se le encomendaba. Murió agotado de una fatigosa enfermedad.

1910

16

Julio 8: P. FERNANDO JUAN VARONA Y ANDRÉS, a los 29 años de edad, 10 de profesión y 3 de sacerdocio. Nació en Rabanera del Pinar (Burgos), el 12-VI-1881. Desde los 3 años residió en Retuerta, donde su padre era el Maestro. Ingresó de oblató en 1897, profesó y se ordenó de sacerdote en 1907. Durante dos años ejerció los cargos de enfermero y boticario. Mucho se esperaba de sus buenas cualidades, pero una tuberculosis le produjo la muerte prematura.

17

Diciembre 6: RMO. P. DOM JOSÉ BOURIGAUD, Abad de San Martín de Ligugé en Chevetogne (Bélgica), a los 90 años de edad, 41 de profesión y 30 de abadiato. Nació en Tilliers (Vendée, Francia), en 1821. Siendo ya sacerdote abrazó la vida monástica en Solesmes, en 1869, donde ejerció el cargo de Maestro de novicios. Por sus méritos fue elegido Abad de San Martín de Ligugé, en 1876, que gobernó con gran prudencia durante 30 años y pudo gozarse con el crecido número de sus monjes. Renunció a su dignidad cuatro años antes de su muerte, por su mucha edad y para ocuparse sólo de Dios. Este Abad merece que Silos le recuerde con veneración y gratitud; pues él procuró restaurar este Monasterio, y le gobernó sabiamente durante 14 años con el título de Administrador Apostólico de 1880 a 1894, en que nombró a Dom Guepin como primer Abad independiente. Además ayudó con gran generosidad a esta Casa en los tiempos difíciles con obras y con donativos; de modo que podemos asegurar que San Martín volvió a partir su capa y dio la mitad a nuestro Padre Santo Domingo de Silos. (Cf. «Boletín de Silos», 1911, pp. 97-107).

1911

18

Febrero 12: HNO. GREGORIO TOMÁS VILLATE Y VILLATE, a los 64 años de edad y el primero de su profesión. Nació en Río de Losa (Burgos), el 28-XI-1846. Viudo y dejando acomodados sus 4 hijos, dos de ellos sacerdotes, a los 61 años tomó aquí el hábito y profesó el 8-XII-1910. Fue un solícito enfermero el tiempo que vivió con nosotros. Nos le arrebató una muerte casi repentina.

19

Mayo 19: P. BENITO CHICOTE HUERTA, a los 40 años de edad, 20 de profesión y 15 de sacerdocio. Nació en Palacios de la Sierra (Burgos), en 1871; entró aquí de oblato en 1887, y profesó el 15-VIII-1891. Recibió el presbiterado en nuestra iglesia el 19-IX-1896. Fue Maestro de Ceremonias y Celador de novicios, de los escolásticos y de los hermanos. En julio de 1904 los superiores le destinaron a nuestra Casa de San Juan de Dios, en la ciudad de México. Predicó unas misiones en el estado de Chiapas y en otras partes de la República mexicana; llevando siempre una vida muy ejemplar de piedad y de austeridad. Falleció de una fiebre tifoidea en la ciudad de México; el primero de nuestros hermanos silenses en aquella nación.

1913

20

Noviembre 19: P. FRANCISCO BUCHOT MOREAU, a los 77 años de edad, 34 de profesión y 53 de sacerdocio. Nació el 19-XII-1835 en Saint Germain du Plain (Autun, Francia). Alumno del seminario a los 13 años, se ordenó de sacerdote el 2-VI-1860, y estuvo al frente de una parroquia varios años, hasta que ingresó en la abadía de Solesmes, donde hizo su profesión el 29 de abril de 1879. Al poco tiempo, con su hermano el P. Eduardo, que le había precedido en su entrada en Solesmes, fue destinado a la abadía de San Martín de Ligugé, y de ahí se encaminaron juntos a Silos el 14-XII-1880, como los primeros restauradores de nuestro Monasterio; y aquí permaneció el P. Francisco hasta el día de su santa muerte, trabajando constantemente y con celo incansable durante 33 años. Ayudó primero al párroco del pueblo y luego fue de hecho el párroco de Silos hasta 1909. En la comunidad prestó innumerables servicios. Desempeñó los cargos de cantor, consejero; pero en lo que más sirvió a la Casa fue en los cargos de Maestro de Hermanos y principalmente de Hospedero mayor, casi sin interrupción hasta su muerte, con admiración y aplauso de propios y extraños, de España y fuera de España. Ayudó también a su hermano en la educación de los niños oblatos; y en sus dos grandes obras: «Cofradía de las benditas Animas del Purgatorio», y el «Boletín de Santo Domingo de Silos», donde escribió varios artículos. Murió santamente de un ataque de hemiplegia. Al entierro y funeral asistió toda la parroquia, y también una docena de párrocos de los pueblos comarcanos. Es el primer sepultado en la parte destinada para los monjes en el cementerio de Santiago, después de hecha la ampliación, en el semicírculo occidental. (Cf. «Boletín de Silos», febrero de 1914, p. 104).

1914

21

Septiembre 15: P. MARIO FEROTIN, a los 59 años de edad, 38 de profesión y 34 de sacerdocio. Nació en Chateaufeuf-du-Rhône (Lyon, Francia), el 18-XI-1855. El 1-I-1870 tomó el hábito cisterciense en Aiguebelle (Francia); y el 1-X-1874 es recibido en la Abadía de Solesmes por el mismo Dom Gueranger (medio año antes de su muerte), quien le impuso el hábito de postulante. Hizo su profesión solemne el 8-IX-1879, y es ordenado sacerdote en Angers el 26-IX-1880. Dom Couturier, segundo Abad de Solesmes, le envió a la nueva fundación de Silos, para ayudar a Dom Guepin; llegó a nuestra Abadía el 2-IX-1882; era el más joven de la pequeña comunidad. Vivió aquí 10 años ejerciendo los cargos de Archivero, Bibliotecario y Secretario de Capítulo. Rehizo, en parte, el archivo antiguo y la biblioteca; consultó los Mss. y documentos de Silos dispersos en España y en el extranjero; así pudo escribir el «Cartulario y la Historia de nuestra Abadía». Dom Guepin no escatimó nada para facilitarle los libros necesarios y los viajes a Madrid, Londres, París y a los principales archivos de la nación; así pudo escribir esos dos magníficos volúmenes que publicó en París el año 1897, dejando un monumento perenne de la labor realizada por N. P. Santo Domingo y lo que hicieron nuestros antepasados. Estudió también y descubrió con mucha pericia el valor de la Liturgia Mozárabe, consultando en nuestros archivos y en los del extranjero lo existente sobre el tema, y publicando cuatro libros meritísimos que le ganaron el bien merecido dictado de hispanista. En 1892 volvió a Solesmes, y de ahí fue enviado a Inglaterra a la recién fundada Abadía de Farnborough, donde agotado por sus excesivos trabajos murió el 15 de septiembre de 1914. A este monje, historiador de Silos, sin rival, no debemos olvidar los hijos de este Monasterio; y habrá que consultarle y releerle para aprender y amar nuestras glorias pasadas. (Cf. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1975, pp. 365-646).

1916

22

Junio 6: P. ELÍAS LE MERDY, a los 35 años de edad, 19 de profesión y 12 de sacerdocio. Nació en Douarnenez (Quimper, Francia), el 18-IX-1880. Vino aquí a los once años y entró de oblat; profesó el 20 de diciembre de 1897, y se ordenó de sacerdote en 1904. Dirigió a los obreros que trabajaron en la parte norte del Monasterio, y fue el Maestro de Obras de la nueva Biblioteca. De 1909 a 1914 estuvo en Roma continuando sus estudios de Arte y Arqueología, en Montecasino y en Palestina. Hubo de regresar a Francia para incorporarse a filas con motivo de la guerra europea de 1914. Allí encontró la muerte, junto a Verdún, yendo a prestar sus auxilios a otros heridos.

23

Septiembre 26: HNO. FELIPE ALCALDE CÁMARA, a los 44 años de edad y 21 de profesión. Nació en Ahedo (Burgos), el 5-II-1872. Entró aquí de hermano y profesó el 15-IV-1895. Enviado luego a Ntra. Sra. de Cogullada (Zaragoza), estuvo allí hasta el año 1900. Poco después fue destinado a la nueva fundación de San Juan de Dios, en México; donde prestó muy buenos servicios como sacristán y portero durante 15 años. Allí murió víctima del tifus y fue sepultado en el Panteón Español.

24

Noviembre 30: P. MARIANO MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ, a los 40 años de edad, 19 de profesión y 15 de sacerdocio. Nació en Villegas (Burgos), el 12-XII-1875. Entró aquí de oblat, profesó el 21-XI-1896 y se ordenó de sacerdote el 25-VIII-1901. Ejerció los cargos de sacristán y enfermero y algunos años fue profesor de los oblatos. En septiembre de 1909 los superiores le enviaron a nuestra Casa de México, donde trabajó mucho en el ministerio de las almas en la capital, en la ciudad de Saltillo y en las misiones. Murió también víctima del tifus y está sepultado en el Panteón Español.

1917

25

Marzo 8: El donado SR. CALIXTO CIRUELOS GARCÍA, a los 75 años de edad y 21 de vivir con nosotros. Nació en Nebreda (Burgos). Estuvo casado en su pueblo, y al enviudar entró en este Monasterio como hermano donado, y aquí permaneció los últimos 21 años de su vida. Asistió a muchos actos de comunidad, y la sirvió en las ocupaciones propias de los Hermanos, siempre muy obediente y laborioso. Murió de oclusión intestinal; y su cadáver fue sepultado en el cementerio de Santiago, en la parte destinada a la Comunidad, a la izquierda del P. Francisco Buchot, con el hábito de oblat.

26

Día 30 de abril de 1917: La muerte del RDMO. PADRE DOM ILDEFONSO M.^a GREGORIO GUEPIN ET LE CONIAC, a los 81 años de edad, 57 de profesión, 53 de sacerdocio y 23 de abadiato. Nació el 27 de octubre de 1836 en la población de Quintin (Saint-Brieuc, Francia). Alumno en 1846 de los PP. Eudistas, ingresó a los 16 años, con el grado de bachiller, en el seminario mayor de Saint-Brieuc. Su padre le envió a Roma; y allí continuó sus estudios en la Universidad Gregoriana. Conseguido el consentimiento de sus padres, ingresó en Solesmes en 1858; recibido por el mismo Dóm Guéranger le encargó estudiase la vida de San Josafat de Polonia;



Rdm. P. Dom Ildefonso
Guepin et Le Coniac
ABAD RESTAURADOR
1880 - 1917

después de dos años de estudios e investigaciones la publicó en dos tomos. Muerto Dom Guéranger, escribió sobre su vida y su obra en Solesmes y ayudó a la Abadía con artículos, conferencias y sermones. El Rmo. Dom Carlos Couturier, segundo Abad de Solesmes, a petición del Abad de Ligugé, Dom Bourigaud, le envió a España para buscar asilo a sus monjes expulsados de Francia. Después de visitar distintos monasterios abandonados, escogió al fin este nuestro de Silos, movido sin duda por el Santo bendito. Ayudado por buenos amigos y apoyado en una Real Orden del 7 de diciembre, hizo su entrada en Silos y tomó posesión del Monasterio el 18 DE DICIEMBRE DE 1880: Eran cinco monjes sacerdotes y un Hermano converso novicio dirigidos por su Abad Dom Bourigaud, quien nombró Superior de la Comunidad al P. *Ildefonso Guepin*. Pronto comenzó las obras de restauración de los edificios, bajo la dirección del Arquitecto P. Juan B. Gibbal, monje de Sta. M.^a Magdalena de Marsella. Siguió la obra restauradora a buen ritmo y el 22-IX-1881 se restableció la clausura, y en octubre se inauguró la Escuela Monástica con 20 alumnos, que fue el principio del Oblatorio. En septiembre vino Dom Bourigaud a bendecir los nuevos edificios, y nombró Prior al R. P. *Ildefonso Guepin*. El día 12-III-1883 erigióse en este Monasterio el noviciado canónico y en

25-I-1888 un rescripto de Roma nombraba a Dom Bourigaud Administrador Apostólico de la Abadía de Silos. En 1889-1890 se consolidaron los muros del claustro, bajo la dirección del arquitecto y monje de Solesmes P. Julio Mellet, y la restauración del decorado del alfarje del claustro. Procuró al mismo tiempo Dom Guepin formar la Biblioteca y restablecer el Archivo; en esto trabajó con gran eficacia Dom Mario Férotin y llegó a publicar los dos magníficos volúmenes «Recueil des chartes de l'Abbaye de Silos» y «Histoire de l'Abbaye de Silos». El mismo Dom Guepin escribió numerosos artículos sobre temas monásticos españoles y reeditó las «Institutions Liturgiques» de Dom Guéranger. En mayo de 1894 hizo la Visita Canónica del Monasterio el Rmo. Dom Hildebrando D'Hemptine, Abad Primado de la Orden, y el Cap. Gen. de Solesmes aprobó su decisión de que la Abadía de Silos tuviera Superior propio. Finalmente el Abad fundador Dom Bourigaud, de acuerdo con la Comunidad de Silos, nombró al R. P. Ildelfonso Guepin su Abad propio; y fue confirmado por Dom Delatte, Superior General de la Congregación de Solesmes. Tomó posesión el 10 de junio, y el 16 de septiembre recibió la bendición abacial de manos del Sr. Arzobispo de Burgos, Fr. Gregorio M.^a Aguirre, en nuestra iglesia; fue madrina S. M. la Reina D.^a M.^a Cristina, representada por el Duque de Sotomayor. Al ser nombrado Abad Dom Guepin había en Silos 16 monjes de coro y 10 Hnos.; gracias al oblatório pronto se vio repleto el noviciado, de modo que cuando murió en 1917 ascendían a 53 los Padres de coro y a 25 los Hermanos. Mucho le ayudaron al principio los PP. franceses Dom Beda Plaine, los hermanos PP. Buchot, los Rmos. Dom Leopoldo Gaugain, como Mayordomo y Dom J. L. Pierdait, como Prior y Profesor. Empezó y llevó a cabo notables Obras para engrandecer la Abadía en todos los sentidos: nivel de cultura, trabajos científicos y literarios. Publicaciones como el «Boletín de Santo Domingo de Silos», «Fuentes para la Historia de Castilla», la «Revista Eclesiástica», «Calendario y Propios del Breviario y Misal de Silos»... Obtuvo el privilegio de la Capa Magna, y el poder admitir mujeres a visitar los Claustros; consiguió también en propiedad la Parroquia de Silos. Continuaron sin detenerse las mejoras materiales del Monasterio: luz de acetileno, la biblioteca parte norte, el ariete hidráulico y para el pueblo la construcción de las carreteras. Durante su abadiato se inauguraron las siguientes fundaciones silenses: en 1896, la de Ntra. Sra. de Cogullada (Zaragoza); en 1901, la de San Juan de Dios, en México; en 1910, la de San Rafael, en la misma capital mexicana; en 1912, la de Ntra. Sra. de Guadalupe, en la ciudad de Saltillo (Coahuila, México); en 1913, la Casa de Madrid, después Ntra. Sra. de Montserrat; en 1914, la de la Argentina, San Benito de Buenos Aires. Durante su gobierno se trabajó con éxito en la elaboración de nuestro famoso licor «Silos». Por su parte continuó Dom Guepin sus tareas literarias hasta los últimos años de su vida (cf. «Bibliographie des Bénédictins de France», París, 1906). Guiado siempre por su gran espíritu de fe y su confianza ilimitada en la divina Providencia y en nues-

tro Santo, instituyó varios ejercicios piadosos en Comunidad para alcanzar la ayuda del cielo en sus muchos trabajos y continuos desvelos. De excelente salud durante toda su vida, decayó notablemente en los dos últimos años, muy expuesto a una congestión cerebral. Recibió sin embargo a su tiempo con ejemplar devoción los últimos Sacramentos, y murió santamente rodeado de sus monjes. Fue sepultado provisionalmente en el ángulo noroeste de nuestro claustro. Sus honras fúnebres tanto el día del entierro como el día trigésimo estuvieron muy concurridas. El 29 de abril de 1924, en tiempo de su sucesor el Rmo. P. Luciano Serrano, fueron exhumados sus restos y depositados, según había sido su voluntad, en un nicho sobre el muro de la iglesia, cerca de la imagen imponente de Ntra. Sra. de Marzo. El Rmo. Dom Guepin es llamado con razón «el segundo Restaurador de Silos», después de nuestro Santo. (Cf. «Boletín de Silos», año 1917, pp. 337 y sigs., 397-409 y 482-498).

1918

27

Junio 21: P. VENANCIO SANCHA CUESTA, a los 40 años de edad, 22 de profesión y 16 de sacerdocio. Nació en Mecerreyes (Burgos), el 31 de marzo de 1878. Entró de oblat; profesó el 5-X-1896 y se ordenó de sacerdotes el 14-XII-1902. Desempeñó el cargo de enfermero. En agosto de 1906 fue enviado a México; donde desplegó su celo apostólico y escribió algunos artículos sobre Liturgia y canto gregoriano en la revista «La Santa Cruz». Expulsado de México por la revolución de 1914 refugióse primero en E.U.A. y luego en la isla de Pinos (Cuba) con otros Padres. Fue regente de una parroquia en Nueva Gerona, capital de la Isla; allí contrajo el tifus, que le llevó al sepulcro. Está sepultado en el cementerio de dicha ciudad.

28

Octubre 11: P. PEDRO PALACIOS MARÍN, a los 51 años de edad, 30 de profesión y 27 de sacerdocio. Nació en Campolara (Burgos), el 27 de octubre de 1866. Entró aquí como postulante de coro en 1882, y profesó el 20-X-1887; recibió el Presbiterado el 19-IX-1891. Desempeñó los cargos de Celador de novicios, Maestro de Ceremonias y Consejero. Estuvo unos años en la fundación de Ntra. Sra. de Cogullada. En 1901 los Superiores le confiaron la fundación de una casa en México: San Juan de Dios y gobernó también las otras dos que se fundaron después; San Rafael, en la misma capital, y la de Ntra. Sra. de Guadalupe en la ciudad de Saltillo (Cohahuila). En 1905 fundó la revista ilustrada «La Santa Cruz», escribiendo él varios artículos en cada número. La revolución de 1914 le obligó a salir de México y se refugió en la isla de Pinos (Cuba) en espera de mejores tiempos para volver a México; pero allí sucumbió atacado por la

gripe, y fue sepultado en el cementerio de Nueva Gerona, capital de la isla. Estuvo aquí en Silos en 1916 para celebrar sus bodas de plata de ordenación sacerdotal. Dejó en todas partes ejemplo de observancia, celo en el ministerio de las almas, y gran prudencia en el gobierno de su comunidad, gozando siempre de la plena confianza de su Abad Rmo. Dom Guepin.

1919

29

Octubre 4: HNO. JULIÁN BENITO LÓPEZ Y LÓPEZ, a los 54 años de edad y 29 de profesión. Nació en Hontoria de la Cantera (Burgos), el 17 de febrero de 1864. Profesó el 22-IV-1889. Prestó muy buenos servicios a la comunidad en el oficio de sastre y portero. Murió de tuberculosis miliar, dejándonos buenos ejemplos de observancia monástica y de una gran piedad.

1920

30

Noviembre 4: R. P. Subprior DOM EDUARDO BUCHOT MOREAU, a los 82 años de edad, 42 de profesión y 58 de sacerdocio. Nació en Saint-Germain du Bois (Autun), el 1-XI-1838. Alumno en la escolanía de la catedral de Autun, entró después en el seminario y se ordenó de sacerdote el 29 de junio de 1862. 15 años fue profesor de lenguas y de retórica, y prefecto de disciplina. Fue admitido como novicio en Solesmes, donde profesó el 29-IV-1878. Los superiores le destinaron a la Abadía de Ligugé, donde pasó dos años y medio; de ahí fue enviado, con su hermano el P. Francisco a comenzar la restauración de nuestro Monasterio en 1880. Aquí fue una de las más valiosas ayudas para la observancia monástica y para la obra restauradora. Fue director del oblatario hast 1894, y a la vez profesor y vigilante; además, el confesor ordinario de los oblatos hasta el fin de su vida, y de la mayor parte de la Comunidad, y de algunos sacerdotes seculares. Dom Guepin le nombró su Prior claustral hasta 1900; y al faltarle la vista, Subprior y Consejero de la Comunidad hasta su muerte. La Santa Sede le concedió el privilegio de poder celebrar diariamente la Misa de Beata o por los difuntos. Propagandista infatigable de la devoción a las benditas almas del Purgatorio, fundó en nuestra iglesia la Cofradía en 1896, y su órgano oficial el «Boletín de Santo Domingo de Silos», que dirigió hasta 1913, escribiendo muchos artículos sobre el Purgatorio y noticias del Monasterio y de la Orden. Mucho hizo el P. Eduardo por este Monasterio con sus trabajos y actividades, y mucho más con el ejemplo de su exactísima observancia y asistencia a todos los oficios, no obstante su ceguera, hasta el final de su larga carrera. Nuestro buen P. Eduardo, el último de los restauradores, murió de enfisema pulmonar. A sus fune-

rales asistieron muchos sacerdotes, algunos amigos, y todo el pueblo de Silos, que le tenía una gran veneración. (Cf. «Boletín de Silos», año 1921, pp. 1-6 y 245-248).

1922

31

Julio 19: HNO. FERMÍN UNZÚE SALINAS, a los 51 años de edad y 26 de profesión. Nació en Leache (Navarra), el 20-VIII-1871. Entró en Silos para hermano converso, y profesó el 5-X-1896. Sirvió a la Casa como cocinero. En 1909 fue destinado a San Juan de Dios en México. Expulsado por la revolución de aquel país; de vuelta a Silos, enfermó gravemente de reuma al desembarcar en Bilbao, donde murió religiosamente, y recibió sepultura en el panteón de la familia de nuestro P. Luis de Vidaurrázaga.

1924

32

Septiembre 25: HNO. JOSÉ ANGEL BEITIA GASTAÑARES, a los 61 años de edad y 22 de profesión. Nació en Oñate (Guipúzcoa), el 1-X-1863. Después de haber sido algún tiempo Hno. Coadjutor de la Compañía de Jesús, pidió ser admitido aquí como Hermano, y llegó a profesar el 29 de abril de 1903. Sirvió a la Comunidad muy bien en el oficio de panadero. En 1904 partió para la fundación de México. Cinco años después volvió a Silos, y fue enviado a la casa que entonces comenzaba en Madrid. En 1923 los superiores le mandaron a la reciente fundación de Santa M.^a de Estíbaliz. Agravado su estado de salud regresó a Silos en agosto de 1924, donde murió de hidropesía general al mes siguiente. Se distinguió por su finura y delicadeza en el trato con los hermanos.

33

Octubre 10: HNO. BERNARDINO TABLADO VICENTE, a los 87 años de edad y 37 de profesión. Nació en Palacios de la Sierra (Burgos), el día 20 de mayo de 1837. De joven fue militar y estuvo en la guerra de Africa. Fue casado después en su pueblo, y al morir su esposa entró aquí de hermano a los 47 años, y profesó el 26-VII-1887. Fue muy amante de la oración, y llevó una vida austera y penitente. Murió de cardioesclorosis, y a consecuencia de una caída de noche en la escalera de los leones.

1927

34

Mayo 31: HNO. HIGINIO LÓPEZ SÁEZ, a los 61 años de edad y 32 de profesión. Nació en Cueva-Cardiel (Burgos), el 11-I-1867. Contrajo matri-

monio, y al quedar viudo solicitó la entrada en nuestro Monasterio, donde profesó el 15-IV-1895. Sirvió a la Casa en diferentes oficios, especialmente como sacristán y zapatero; sus zapatos obtuvieron premio en una exposición. Tuvo mucho ascendiente sobre los niños del pueblo que formaban la cofradía de Santo Dominguito del Val y en la juventud silense cuando se le encomendó el cuidado de la portería. Enfermo los últimos años, murió de tuberculosis pulmonar. A su entierro acudió el pueblo de Silos, especialmente los dominguitos.

1928

35

Abril 6: P. PABLO GARCÍA PERAITA, a los 38 años de edad, 19 de profesión y 13 de sacerdocio. Nació en Barbadillo del Pez el 2-V-1890. Ingresó aquí como oblato a los 12 años. Emitió sus votos el 8-XII-1909, y fue ordenado sacerdote el 18-IX-1915. Ayudó a la casa como sacristán, bibliotecario y enfermero, y sobre todo como organista. Estuvo dos años en Ntra. Sra. de Cogullada y otros dos en Estíbaliz. Tradujo varias obras francesas, que publicó la «Biblioteca de Revista Eclesiástica», en 1923. Atacado de una pneumonía gripal murió el día de Viernes Santo.

36

Junio 24: P. SABINO OLALLA GUTIÉRREZ, a los 50 años de edad, 30 de profesión y 26 de sacerdocio. Nació en Hacinas (Burgos) el 30-I-1878. Ingresó de joven en nuestro oblatario; emitió los santos votos el 21 de noviembre de 1897, y se ordenó de sacerdote el 14-XII-1902. Prestó a la Casa diversos servicios: Enfermero, Maestro de Ceremonias y Hospedero; muchos años fue consejero de la comunidad. Versado especialmente en Teología Moral y en Derecho hispano, fue profesor de los escolásticos durante más de 12 años. Colaboró en el «Boletín de Silos» y en la «Revista Eclesiástica»; de la que llevó la administración, y desempeñó también el cargo de librero. Publicó varias obras sobre Moral y Derecho, y el servicio militar de los religiosos. (Cf. «Escritores Burgaleses», Alcalá de Henares 1931). Fue de los primeros enviados a la nueva fundación de Ntra. Sra. de Estíbaliz en 1923; y allí ejerció el cargo de Subprior y mayordomo. Minado por la enfermedad de riñones hubo de trasladarse a San Sebastián y someterse a una grave operación quirúrgica, muriendo a resultas de ella. Está sepultado en la cripta de los PP. Capuchinos del cementerio de la citada capital.

37

Diciembre 24: HNO. MAURO PERFECTO ABIA GARCÍA, a los 68 años de edad y 37 de profesión. Nació en Hinojal de Riopisuerga (Burgos) el 18-IV-1860. A los 28 años entró aquí de hermano y profesó el 15-VIII-1891.

Pasó algún tiempo en Ntra. Sra. de Cogullada. Vuelto a Silos los superiores le destinaron a la casa de San Juan de Dios de México. Regresó unos años más tarde por causa de la revolución religiosa. Desempeñó aquí varios quehaceres hasta el día de su piadosa muerte debida a una estrangulación de hernia. Era la víspera de Navidad.

1929

38

Diciembre 18: HNO. TEODORO HERNANDO NEBREDÁ, a los 72 años de edad y 38 de profesión. Nació en Espinosa de Cervera (Burgos), el 20-V-1857. Entró en Silos como hermano en 1888 y profesó el 20-XII-1891. En 1896 fue enviado a la nueva fundación de Ntra. Sra. de Cogullada (Zaragoza), dependiente entonces de Silos. Cuando en 1900 se hizo cargo de ella definitivamente el monasterio de Ligugé (Francia), ahí permaneció nuestro hermano Teodoro hasta el fin de sus días, bajo la obediencia de los superiores locales, pero sin cambiar su estabilidad de Silos, su monasterio de profesión. Sirvió fielmente a la Casa de Cogullada durante casi 30 años en distintos oficios y trabajos propios de los Hermanos hasta el día de su muerte en diciembre de 1929. Fue sepultado en la cripta de la iglesia, junto a otros monjes difuntos.

1930

39

Enero 5: P. ISAÍAS BARBADILLO GONZÁLEZ, a los 29 años de edad, 13 de profesión y 6 de sacerdocio. Nació en Tordueles (Burgos), el 15 de febrero de 1900. A los 11 años fue admitido en nuestro oblatório; profesó el 29-IX-1916, y el 17-VI-1923 recibió el presbiterado. Colaboró en el «Boletín de Silos» y en la «Vida sobrenatural», de Salamanca. Tras breve estancia en Estíbaliz fue enviado en 1926 a la casa de Buenos Aires. Allí prestó grandes servicios, especialmente como muy buen organista. Colaboró en la revista «Pax», en la revista «Criterio» y en el periódico «El Pueblo». Fue profesor de canto gregoriano y música religiosa en el seminario de Villa Devoto y dió múltiples lecciones en diversas parroquias. Murió prematuramente de un ataque de uremia la víspera de los Santos Reyes; está sepultado en el cementerio del Oeste de Buenos Aires.

40

Febrero 24: HNO. FLORENCIO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, de hidropesía a los 66 años de edad y 38 de profesión. Nació en la ciudad de Valladolid, el 7-XI-1863. Entró en Silos como hermano en 1888, y profesó en 1891. En 1898 fue enviado al Monasterio de San Wandrille (Francia), donde permaneció hasta el final de sus días. Ejerció el oficio de cocinero con gran soli-

cidad y competencia hasta el año 1929, en que se agravó su enfermedad de hidropesía, que soportó con mucha paciencia, y que al fin le llevó al sepulcro el 24-II-1930. Fue enterrado en el cementerio municipal de Aubigny (Allier, Francia), donde se encontraba entonces la Comunidad de San Wandrille. En abril de 1956 fueron trasladados sus restos al Monasterio propio de St. Wandrille de Fontanelle.

1931

41

Febrero 14: P. FRUCTUOSO NIETO FERNÁNDEZ, a los 55 años de edad, 14 de profesión y 32 de sacerdocio. Nació en la ciudad de Segovia, el 21-I-1876. Niño de coro de la catedral, luego seminarista, recibió el presbiterado el 4-VI-1898. Ganó por oposición el beneficio de Maestro de Ceremonias, que desempeñó hasta su admisión en nuestro Monasterio en enero de 1916; emitió los santos votos el 20-X-1917. De 1918 a 1923 estuvo de socio del sacristán y celador de novicios; entonces publicó en «Revista Eclesiástica» una exposición de «Las nuevas Rúbricas del Misal Romano», 1921. En febrero de 1923 fue destinado a la nueva fundación de Ntra. Sra. de Estíbaliz (Alava) como primer Superior y a la vez fue párroco de Villafranca con gran celo y esmero, dada su experiencia anterior. Aquejado varios años de esa enfermedad, murió de cáncer del hígado y asistieron todos sus fieles a sus exequias y sepelio en el cementerio de Villafranca.

42

Diciembre 4: R. P. PRIOR D. CASIANO ROJO OLALLA, a los 55 años de edad, 36 de profesión y 31 de sacerdocio. Nació en Hacinas (Burgos) el día 5-VIII-1877. Ingresó en el oblatario en 1890; hizo su profesión el 5-X-1896 y fue ordenado de presbítero el 25-VIII-1901. Dos meses después fue nombrado Maestro de coro, cargo que desempeñó hasta el año 1922; lo mismo el de organista y maestro de nuevos organistas y pianistas. Cultivó siempre la música religiosa, especialmente el canto gregoriano. Durante toda su vida de monje fue consejero del Abad o de la Comunidad, y los últimos años Prior claustral con el Rmo. P. Luciano Serrano. De 1907 a 1909, Maestro de Hermanos; de 1913 a 1921, Maestro de novicios y de 1923 hasta su muerte, Maestro de escolásticos y Director de los oblatos. Como músico fue discípulo del gran gregorianista Dom Pathier, a cuyo lado pasó algún tiempo en Bélgica. Con el P. Luciano recorrió las principales catedrales de España, explorando cantorales y manuscritos para la restauración del canto gregoriano. Tomó parte en Congresos de música religiosa en España y en el extranjero; dio clases de canto en multitud de cabildos y a comunidades religiosas. Educó al pueblo de Silos para poder alternar con la comunidad en el canto ordinario de la Misa. Arregló el canto de los oficios propios del Monasterio; ordenó y revisó los «Pro-

pios» de varias diócesis y monasterios. Publicó gran número de artículos sobre asuntos musicales en varias revistas; estuvo al frente de los trabajos para el estudio del canto mozárabe; dirigió la impresión de varios libros litúrgicos y publicó varias obras, que pueden verse en «Escritores Burgaleses», 1931, sobre el canto gregoriano y sobre la vida espiritual. En 1921 estuvo en Portugal seis meses dando clases de canto, liturgia y pastoral en los seminarios de Evora y de Villaviciosa, que le pidió su Sr. Arzobispo. El P. Casiano llevó siempre una vida ejemplarísima por su observancia y laboriosidad monásticas, con frutos muy copiosos en tan pocos años. Delicado siempre de salud murió al fin santamente de un cáncer en el estómago.

1933

43

Enero 18: El oblato HNO. FRANCISCO MENDOZA NÚÑEZ, a los 16 años de edad. Nació en Tórtoles de Esgueva el 2-IV-1917. Ingresó en nuestro oblatario en 1929; cursaba el 4.º año de humanidades cuando le sorprendió la muerte de una fiebre intestinal. Está enterrado en el cementerio de Santiago en las sepulturas de los monjes de Silos.

44

Marzo 17: HNO. CLAUDIO CESTAFE LETONA, a los 63 años de edad y 32 de profesión. Nació el 22-VII-1871 en Hueto de Arriba (Alava). Entró de hermano converso en Ntra. Sra. de Cogullada en 1897, dependiente entonces de nuestro Monasterio y profesó en Silos el 23 de enero de 1901. Muy servicial con todos, desempeñó admirablemente diversas tareas humildes, de modo especial muchos años en el lavadero. Fue muy devoto de la sagrada Pasión del Señor, haciendo diariamente el ejercicio del Vía Crucis y se prestaba a ayudar a cuantas misas podía. Murió de bronquitis pulmonar.

45

Abril 20: SR. ESTANISLAO LÓPEZ Y LÓPEZ, a los 73 años de edad. Era natural de Hontorio de la Cantera. Entró aquí en calidad de donado en 1914; sirvió varios años fielmente de portero y otras ocupaciones. Murió de pulmonía; vestido con el hábito de Hno. fue sepultado en Santiago entre los Hermanos de la Comunidad.

1934

46

Enero 14: HNO. ANASTASIO MARISCAL MARTÍNEZ, a los 74 años de edad y 19 de profesión. Nació en Humienta el 22-I-1860. Estuvo casado; su

hijo mayor, Eloy, fue sacerdote profeso de la Compañía de Jesús y él con su hijo menor Francisco, nuestro Hermano Luis, habiendo quedado viudo, pidió la admisión en este Monasterio, a los 52 años de edad. Juntos profesaron el 22-I-1915. El Hermano Anastasio cuidó con todo esmero y respeto al Rmo. Dom Guepin, anciano y achacoso, en los últimos años de su vida, hasta su muerte en abril de 1917. En septiembre de ese mismo año fue destinado a la fundación de Madrid, a la que sirvió con toda fidelidad como sacristán y portero, y allí murió de cáncer en el estómago, después de unos meses de enfermedad soportada con gran paciencia.

1936

47

Febrero 17: RMO. P. DOM LEOPOLDO GAUGAIN, a los 78 años de edad, 56 de profesión, 52 de sacerdocio y 30 de abadiato. Nació en Jarsé (Angers, Francia), el 11-XII-1857. Profesó la vida monástica en Solesmes el día 8-IX-1879 y se ordenó de sacerdote el 22-XII-1883. Poco después fue enviado a nuestro Monasterio y llegó a ser una de las columnas fundamentales de la restauración durante 23 años. Ejerció los cargos de sacristán, ayudante de la parroquia, y sobre todo fue el mayordomo prudentísimo y sagaz, que sorteó los tiempos más difíciles de los comienzos de la restauración. Cuando además de su cargo llevaba también la dirección del oblatorio, los monjes de San Martín, entonces desterrados en Chevetogne (Bélgica), le eligieron Abad-Coadjutor de Dom Bourigaud, el restaurador de Silos. Fue muchos años Visitador de la Congreg. de Solesmes y realizó muchas visitas canónicas a Silos, conservando el afecto y gratitud de los monjes y de todo el pueblo de Silos, al que hizo favores y bienes sin cuento. Su memoria debe estar siempre en gran veneración en nuestro Monasterio. (Cf. «Boletín de Silos», 1906, pp. 493-495).

48

Julio 4: P. LEANDRO FRANCISCO PÉREZ QUIRANTES, a los 69 años de edad, 47 de profesión y 40 de sacerdocio. Nació en Pórtugos (Granada), el 27-IV-1868. Tomó el hábito en nuestro Monasterio en 1887. Hizo su profesión el 6-X-1889 y cantó misa en 1896. Ejerció los cargos de sacristán, depositario y bibliotecario. En 1898-1899 estuvo en París con el P. Antolín P. Villanueva y asistió a las clases de Paleografía y Diplomática de «L'Ecole des chartres». De nuevo en Silos, fue profesor de Patrística y celador de los escolásticos; maestro de ceremonias y consejero de la Comunidad. Maestro de novicios de 1902 a 1910. De 1910 a 1913 fue párroco de la villa; durante su mandato amplió el cementerio de Santiago y la ermita de Ntra. Sra. del Camino. En 1913 fue enviado a Madrid para tratar de establecer allí una Casa; hasta que se consiguió la iglesia, luego Priorato de Ntra. Sra. de Montserrat; de la que fue superior y Prior

algunos años. De joven publicó algunos artículos en el «Boletín de Silos» y en «Revista Eclesiástica». Estando en Madrid trabajó mucho en la fundación del Monasterio de monjas benedictinas de El Tiemblo (Avila). Fue muy celoso en el ministerio de las almas y director muy experto de conciencias, de vida muy espiritual. Murió de cáncer en el estómago, pocos días antes de comenzar en España el Movimiento Nacional y guerra civil.

*Los cuatro Padres Mártires de nuestro Priorato
de Ntra. Sra. de Montserrat, de Madrid*

49

I. Septiembre 25: P. PRIOR D. JOSÉ ANTÓN Y GÓMEZ, a los 59 años de edad, 40 de profesión y 35 de sacerdocio. Nació en Hacinas (Burgos), el día 26-VIII-1878. Entró de oblató en 1891, profesó el 21-XI-1896 y se ordenó de sacerdote el 31-VIII-1901. Sumamente instruido en todo, el P. José sobresalió como políglota en lenguas clásicas antiguas y en lenguas modernas y en varias de ellas escribió en prosa y en verso. Enseñó humanidades a los oblatos, y varios años fue experto Director. Durante 18 años estuvo al frente de la «Revista Eclesiástica»; en la que colaboró en diversas secciones, escribió artículos muy variados y publicó algunos libros. Trabajó también como bibliotecario y fue siempre Consejero del Abad o de la Comunidad. En 1912 visitó las fundaciones de Silos en México, en nombre del Rmo. D. Ildefonso Guepin. En 1919 le envió el P. Abad Rmo. Luciano Serrano a Madrid como superior y después como Prior de Ntra. Sra. de Montserrat. Se distinguió en Madrid por su carácter afable y bondadoso y su don de gentes; por su celo apostólico y caridad ardiente con los pobres. Al estallar la guerra civil se acogió a la caridad de familias amigas; pero le sorprendieron los milicianos marxistas y le fusilaron bárbaramente en los alrededores de la Ciudad Universitaria, arrojando él valientemente el martirio por Cristo, mientras cantaba con fervor el verso de la Profesión monástica: «Suscipe me, Domine...» Sus restos descansan en la sacristía de nuestra iglesia de Madrid.

50

II. Octubre 5: P. RAFAEL ALCOGER MARTÍNEZ, a los 47 años de edad, 22 de profesión y 19 de sacerdocio. Nació en Madrid el 28-X-1889. Hizo sus estudios en distintos colegios y se graduó de bachiller; cursó Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid. Ingresó como religioso en nuestro Monasterio en 1909. Siendo novicio fue llamado a filas y destinado a Ceuta, donde se matriculó en la Academia Árabe y llegó a dominar esa lengua y obtuvo las notas de sobresaliente. Terminado el servicio militar volvió a Silos, donde hizo su profesión el 6-IV-1915. Tres años después fue ordenado sacerdote el 25-VIII-1918. Su actividad se reveló muy

pronto en varias obras llenas de erudición, poesía y fervor religioso. Se destacan en primer lugar la «Vida de Santo Domingo de Silos»; después la Santa Misa, el Año Litúrgico, Vida de Santa Teresa de Jesús; la novela «Despojos de amor». Artículos en el periódico «El Debate». Su obra cumbre es «Literatura Árabe», en 5 volúmenes (Cía. Americana de Publicaciones). Como orador sagrado gozó de gran prestigio en toda España; su oratoria tiene párrafos de emoción y de poesía. El P. Alcocer era elocuente, persuasivo, profundo y original. Fueron famosas sus conferencias en la Universidad de Madrid y en el Ateneo de Valladolid. Llevaba unos 10 años trabajando en nuestra iglesia de Montserrat y cuando más prometía, la muerte vino a segar su carrera. Pocos días después del Alzamiento Nacional se acogió a la protección de un amigo suyo. Pasados dos meses, debido a alguna denuncia irrumpieron en la casa un pelotón de milicianos y se llevaron al P. Rafael y el 5 de octubre le fusilaron sin piedad. Inhumado su cadáver en el cementerio municipal, descansa ahora en la sacristía de nuestra iglesia de Madrid, juntamente con los tres compañeros de martirio.

51

III. Noviembre 6: P. ANTOLÍN PABLOS VILLANUEVA, a los 69 años de edad, 47 de profesión y 41 de sacerdocio. Nació en la villa ducal de Lerma el 2-IX-1871. Tomó aquí el hábito en 1888, profesó el 11-IX-1890 y se ordenó de sacerdote el 19-IX-1896. Fue enviado a París para perfeccionarse en Historia y Diplomática. Publicó algunos folletos de historia monástica y arte y varios libros de piedad sobre la Santa Misa. En 1902 fue enviado a la nueva Casa de México y en 1910 fundó la de San Rafael en la misma capital. Expulsado por el gobierno revolucionario en 1914 tornó a España, estableciéndose en nuestra Casa de Madrid. Fue muy observante y celoso siempre del bien de las almas. Ahí escribió sus dos grandes obras sobre los fundadores de las Oblatas del Smo. Redentor: la M. Antonia de Oviedo, y el Ilmo. P. José Serra, OSB. Los agentes del gobierno comunista le detuvieron unos meses después de declararse la guerra civil y le llevaron a la cárcel Modelo; a las pocas semanas le sacaron de allí y sufrió horrible fusilamiento juntamente con otros muchos sacerdotes y seglares católicos. Su cuerpo descansa en nuestra iglesia de Montserrat de Madrid.

52

IV. Día 1 de enero de 1937: P. LUIS VIDAURRÁZAGA GONZÁLEZ, a los 36 años de edad, 18 de profesión y 12 de sacerdocio. Nació en Bilbao el 13-IX-1901. Entró de oblatos en Silos en 1913. Profesó el 15-IX-1919 y se ordenó de sacerdote el 19-XII-1925. Pasó unos años en Ntra. Sra. de Cogullada; luego le enviaron los Superiores a nuestro priorato de Madrid, donde ejerció el ministerio pastoral con celo y cariñosa dedicación a las

almas. Al estallar el «Movimiento Nacional» se refugió en casa de unos amigos, donde al fin fue apresado y conducido a la cárcel Modelo y poco después vilmente fusilado junto a las tapias del cementerio del Este. Descansa ahora en la sacristía de nuestra iglesia de Montserrat de Madrid, al lado de los otros tres monjes mártires de Cristo.

1937

53

Mayo 7: HNO. CONSTANCIO TAJADURA Y TAJADURA, a los 55 años de edad, y 35 de profesión. Nació en Las Quintanillas de Burgos, el 19-IX-1881. Entró aquí de oblato a los 12 años, pero al terminar los cuatro años de estudios tomó el hábito de Hermano converso, por consejo de sus superiores, que vieron en él más disposiciones para la mecánica y otros trabajos que requieren ingenio, como electricista. De hecho el mayordomo de Silos, P. Dom Leopoldo Gaugain le tomó como su ayudante de mayordomía para esos asuntos; y al ser elegido Abad de San Martín de Ligugé en 1906, se lo llevó consigo a Chevetogne (Bélgica), donde vivían entonces desterrados los monjes de Ligugé y después a Francia, pasada la guerra europea, cuando volvió la comunidad a su monasterio de San Martín en 1923. En una y otra parte prestó el Hno. Constancio a la comunidad muy buenos servicios con su ingenio y aptitudes y buena disposición para todo lo que se le mandaba. Murió del corazón en la Abadía de Ligugé, donde está enterrado.

1938

54

Junio 20: HNO. SANTIAGO FRANCISCO ESTEBAN Y GARCÍA, a los 90 años de edad y 51 de profesión. Nació en Monasterio de la Sierra (Burgos), el día 1 de mayo de 1848. En su juventud ejerció el oficio de pastor de ganado; antes de venir a Silos, pasó algunos meses en la Cartuja de Miraflores de Burgos. Tomó aquí el hábito en 1884 y profesó el 26-VII-1887. Años más tarde pasó algún tiempo en Ntra. Sra. de Cogullada. Vuelto a Silos, desempeñó oficios humildes, y a veces portero; siempre sencillo y sonriente. Muy piadoso, asistió puntualmente a los actos de comunidad aun estando ciego, hasta los últimos años de su larga vida. Agobiado por sus muchos años se durmió santamente en el Señor.

1939

55

Agosto 16: P. ANTONIO ALONSO DE MARTÍN, a los 81 años de edad, 55 de profesión y 49 de sacerdocio. Nació en Almaluez (Soria), el 16-I-1858.

Entró como novicio de coro en Silos y profesó el 11-VII-1884. Después de hacer aquí también la profesión solemne, pasados unos años se fue al Monasterio de Samos en Galicia y finalmente escogió el Monasterio de Ntra. Sra. de Valvanera en la Rioja, donde fijó su estabilidad el 13 de junio de 1890; siendo ahí ordenado de sacerdote el 20-XII de ese mismo año de 1890. Fue unos años director de la escuela claustral. En 1897 vuelve de nuevo a Galicia y forma parte de las Comunidades de aquella región durante varios años: San Clodio (Orense), Lorenzana (Lugo), en 1910, donde fue Superior de 1917 a 1921. Un tiempo fue también mayordomo en Los Cabos, fundación de Samos en Asturias. En 1921 regresa a su monasterio propio de Valvanera, del cual es nombrado Prior Administrador por el Abad General de Subiaco; cargo que ejerce hasta el 30 de diciembre de 1936, en que es aceptada su renuncia. Siguió en Valvanera hasta su muerte en venerable ancianidad el 16-VIII-1939. El P. Antonio fue siempre modelo de virtudes monásticas, especialmente de la asistencia asidua al Oficio divino. Dejó escritos varios folletos piadosos: Sobre las indulgencias; devoción a las almas benditas del Purgatorio; Novena a la reliquia de la Santa Cruz; sobre la Medalla de N. P. San Benito y Novena al Santo Patriarca.

1940

56

Junio 30: P. NICASIO ESTEBAN GARCÍA CORRAL, a los 62 años de edad, 44 de profesión y 38 de sacerdocio. Nació en Fresneña (Burgos), el 13 de diciembre de 1878. Ingresó como niño oblató; profesó el 21-XI-1896 y se ordenó sacerdote el 14-XII-1902. Desempeñó los cargos de sacristán, cantor y profesor del oblatório. En 1906 fue enviado a México, a la iglesia de San Juan de Dios. Estuvo algunos años en la fundación de Temascalillos (Hidalgo) y en la de la ciudad de Saltillo. En 1914, al regresar de un viaje que había hecho a España, le sorprendió la revolución y le obligó a ocultarse en la ciudad de México. Calmada la persecución religiosa fue nombrado superior de la casa de San Rafael y en 1921 de la de San Juan de Dios, recién recuperada y abierta al culto. Ahí permaneció hasta su muerte, dedicado con celo al culto del templo, que renovó y mejoró en todo; y al cuidado y servicio de los fieles que ecudían en gran número, atraídos sobre todo por la gran devoción al taumaturgo San Antonio de Padua, muy venerado en San Juan de Dios desde los primeros tiempos. El Padre murió, fortalecido con todos los auxilios de la religión, de un ataque de uremia.

57

Agosto 11: HNO. BENITO PEDRO MARTÍNEZ GARCÍA, a los 84 años de edad y 55 de profesión. Nació en esta villa de Santo Domingo de Silos el día

29-III-1856. Entró de hermano en 1882, al año de comenzar la restauración por Dom Guepin; fue así el primer monje español. Profesó el día 29-VI-1885. Durante toda su vida estuvo ocupado de la huerta que transformó en hermoso vergel y trabajó con mucho cariño, ingenio y con gran fruto para la comunidad y para los del pueblo. Estuvo además encargado de matar las reses para carne y cumplió también el oficio de despertador del convento. Los ratos libres los ocupaba en hacer rosarios y en rezarlos; son muchos miles los que hizo y rezó en su larga vida. Alguna vez salió del Monasterio para arreglar las huertas de las Benedictinas de Palacios de Benaver y de las Bernardas de Villamayor de los Montes. Fue hombre de mucha fe, gran piedad y austeridad de vida. Nuestro Hermano Benito murió de una congestión cerebral, confortado con los Santos Sacramentos.

Noviembre 20: RMO. P. ABAD DOM EDUARDO JUAN JOSÉ DU COETLOSQUET, a los 89 años de edad, 53 de profesión y 51 de sacerdocio. Nació en Metz, el 7-X-1851. Licenciado en Derecho, entró en Solesmes en diciembre de 1875; profesó el 15-VIII-1877 y se ordenó de sacerdote el día 20-XII-1879. Fue profesor de Derecho Canónico en Solesmes de 1881 a 1884. En este año vino a nuestra abadía entre los primeros restauradores. En el primer nombramiento de cargos en 1886 fue elegido Consejero por parte de la Comunidad; lo mismo en 1887 y además celador y después Maestro de novicios hasta 1892. Fue Subprior en Solesmes en 1893-94. En mayo de 1894, es Prior de San Mauro de Glanfeuil, restaurado por Solesmes, y al año siguiente es nombrado primer Abad de San Mauro. Se dedicó a establecer una buena observancia, a promover los estudios y el trabajo, a desarrollar los recursos de su Monasterio. En enero de 1901 salió desterrado con su comunidad a Baronville en Bélgica. El 8-XII-1906 resignó su cargo abacial debido a su precaria salud. Siguió viviendo con su comunidad trasladada en 1909 a Clervaux en Luxemburgo. Es él quien alcanzó de su familia que pusiera ésta a disposición de su sucesor los medios necesarios para la construcción de la nueva Abadía de Clervaux, fundación que se debe a la generosidad y esplendor de su hermano Don Mauricio, Vizconde du Coëtlosquet y su familia. El Abad P. Eduardo era un hombre de una exquisita delicadeza, de una rectitud perfecta, de una enérgica franqueza; enteramente entregado a Dios, olvidado de sí mismo, siempre dispuesto a ayudar a los demás y a socorrer a los pobres. Frente a sus dos sucesores, dio a todos el ejemplo de una sincera deferencia y de una auténtica humildad. En 1940, las turbulencias de la segunda guerra mundial le llevaron a San Pedro de Solesmes. Aquí murió en la paz del Señor el 20-XI-1940, invocando el nombre de María. El 24-VII-1962 fueron trasladados sus restos a su Monasterio de Clervaux y depositados en su cementerio. Los monjes de Silos debemos recordar con gratitud al Abad du Coëtlosquet, pues sus hermanos los Vizcondes ayudaron a nuestro Mo-

nasterio en los tiempos difíciles con grandes limosnas y numerosos estipendios de misas.

1942

59

Agosto 5: HNO. SEBASTIÁN BERNARDO GARRALDA SABALZA, a los 77 años de edad y 45 de profesión. Nació en Aibar (Navarra), el 20-VIII-1865. Estuvo casado medio año y al enviudar entró aquí de hermano en 1894, y profesó el 15-VIII-1897. En los 30 años que vivió en este Monasterio tuvo los oficios de portero, panadero y refitolero. En 1925 fue enviado a la nueva fundación de Ntra. Sra. de Estíbaliz, en la que prestó muy buenos servicios, dando siempre ejemplo de mucha devoción y espíritu religioso y muy servicial siempre con sus hermanos. Murió de agotamiento senil con todas las ayudas espirituales; está enterrado en el cementerio de la vecina parroquia de Villafranca de Alava.

60

Diciembre 25: RMO. P. ABAD DOM LUIS JUAN PIERDAIT, a los 86 años de edad, 63 de profesión, 60 de sacerdocio y 22 de abadiato. Nació en la población de Alluy (Nevers, Francia), el 27-I-1857. Profesó en Solesmes el 29-IV-1879, ordenado de sacerdote el 23-IX-1882. Vino a Silos en 1895 a petición del Rmo. D. Guepin, para enseñar Filosofía a los jóvenes profesos. Su estancia se prolongó en nuestra casa 25 años, durante los cuales ejerció los cargos de Subprior, Prior claustral y Prior Administrador cuatro años, durante la vejez y enfermedad del P. Abad Dom Guepin, de 1912 a 1917. Enseñó Filosofía y Teología los 25 años a seis grupos de escolásticos; fue también prefecto de estudios y director de los oblatos y de los escolásticos. Monje observantísimo y de una espiritualidad muy intensa, lo manifestó en las conferencias a la comunidad durante toda su estancia en Silos, especialmente en las ausencias y enfermedades de Dom Guepin. Esta espiritualidad empapada en la doctrina de Santo Tomás y en la lectura de nuestros ascetas y místicos españoles era fomentada con su propia vida de oración y meditación continuas; precedía el ejemplo a su palabra, y siempre le vimos orando o leyendo. Ha dejado publicados en revistas verdaderos tratados y resúmenes de sus conocimientos doctrinales que son un trasunto de su vida interior. Resumió unas nociones sobre el «Rezo eclesiástico», que luego publicó como número extraordinario de la «Revista Eclesiástica».

El 24-IV-1920 los monjes de San Wandrille de Fontanelle, desterrados en Bélgica, le eligieron Abad Coadjutor de Dom Pothier, y restaurador del canto gregoriano, a quien sucedió en la Abadía al morir éste en 1923. Al año siguiente logró volver con su comunidad a su monasterio propio de San Wandrille, en Francia. Durante otros 22 años siguió explicando

la Teología sana a sus jóvenes monjes y prodigó sus experiencias espirituales a su comunidad. Cargado de años y de méritos, Dios se lo llevó al cielo el día alegre de Navidad, a cantar entre los bienaventurados: «El celebrar las alabanzas divinas fue mi única y más amada preocupación; que después de mis días sea el cantarlas mi sola recompensa en la gloria». Así reza el epitafio colocado sobre su tumba, compuesto por el mismo Dom Pierdait. (Cf. «Boletín de Silos», año 1920, pp. 297 y sigs.).

1943

61

Abril 13: P. SUBPRIOR D. HERMENEGILDO NEBREDA HERNANDO, a los 77 años de edad, 58 de profesión y 52 de sacerdocio. Nació en Espinosa de Cervera (Burgos), el 13 de abril de 1866. A los 16 años tomó aquí el hábito de novicio de coro; profesó el 29 de septiembre de 1885 y fue ordenado el día 19 de septiembre de 1891. Fue el segundo profeso español después de la restauración de la vida monástica en Silos por los monjes de Ligugé (Francia), y así su vida se halla muy ligada a la de las personas de aquellos tiempos heroicos. En sus primeros años de monje sirvió a la comunidad en varios cargos. En 1902 fue enviado a México, donde residió tres años trabajando en el ministerio de las almas. Después pasó algún tiempo en la Abadía de San Mauro, entonces en Baronville (Bélgica). Vuelto a Silos, fue nombrado maestro de Hermanos y de 1910 a 1913 desempeñó el cargo de Maestro de novicios. Al morir el P. Francisco Buchot en 1913, se le encomendó la dirección del «Boletín de Santo Domingo de Silos» y de la «Cofradía de Animas» y después que murió el P. Eduardo Buchot fue nombrado Subprior en 1921 y en 1924 Hospedero mayor, cargos que conservó hasta su muerte. Tradujo y publicó varios libros de piedad: Vida y Regla de N. P. San Benito; Ejercicios de Santa Gertrudis la Magna y algunas obras del Venerable P. Blosio. En el Boletín escribió las «Crónicas del Monasterio y de la Orden». Fue siempre muy observante y exacto en la asistencia a los ejercicios conventuales; de piedad sincera y gran amor a su profesión. Murió de una pulmonía fulminante, después de visitar a sus hermanos enfermos, el mismo día de su santo y cumpleaños.

1944

62

Día 17 de julio de 1944: RMO. P. ABAD D. LUCIANO SERRANO PINEDA, a los 65 años de edad, 47 de profesión, 42 de sacerdocio y 27 de abadiato. Nació en Castroceniza (Burgos), el 7-I-1879. A los 11 años ingresó en el monasterio como oblat; profesó el 20-I-1897 y fue ordenado sacerdote el 14-XII-1902. Nombrado enseguida archivero de la abadía, pronto comenzó a publicar interesantes documentos sobre monasterios de la Orden. Gran-



Rdmo. P. D. Luciano Serrano Pineda
Segundo Abad después de
la Restauración
 1917 - 1944

de fue su actividad litúrgico-gregoriana; en unión del P. Casiano Rojo hizo largos viajes por los archivos catedralicios de España, para estudiar manuscritos musicales. Publicó cuatro libros sobre el canto gregoriano y música religiosa; dio conferencias sobre lo mismo en Valladolid y prologó el «Antiphonarium Mozarabicum». Pero sus obras principales son históricas: «Fuentes para la historia de Castilla», de varios volúmenes. El P. Serrano fue nombrado becario de la Escuela Española en Roma; como fruto de su trabajo y estudio publicó cuatro volúmenes sobre España y la Santa Sede; la Liga de Lepanto y otras extensas monografías. En premio a sus méritos la R. A. de la Historia le nombró en 1914 socio correspondiente y en 1940 miembro numerario de la misma. Escribió también otras obras de carácter ascético y moral. Tomó parte en los Congresos Eucarísticos Internacionales de Madrid en 1911 y de Viena en 1912. Colaboró en el «Dictionnaire d'Histoire et Geographie ecclesiastique».

La comunidad de Silos, a la muerte del Rmo. P. Guepin, eligió por su Abad al P. Luciano Serrano el 9-VI-1917 y recibió la bendición abacial

de manos del Sr. Arzobispo de Burgos, Mons. Cadena y Eleta, el 2-IX-1917. La comunidad estaba integrada por 28 sacerdotes, 19 clérigos y 22 hermanos; más los monjes de las tres fundaciones silenses: México, Madrid y Buenos Aires. Juntamente con la observancia monástica, se preocupó el P. Serrano por ordenar la cuestión económica, que resolvió satisfactoriamente, con la ayuda de su experto mayordomo el P. Alfonso Andrés y la cooperación generosa de la comunidad, y en especial de nuestros Padres de México. Durante sus 27 años de abadiato profesaron 32 monjes de coro y 7 hermanos. Se realizaron importantes obras en la portería, nuevo Museo, traslado del teatro, de la carpintería y celdas para los hermanos. En la iglesia abacial, en la Capilla del Santo y en la sala capitular se hizo una limpieza y decoración. La obra material más notable fue la consolidación y restauración del claustro románico. En 1922 se renovó la mayor parte de los tejados y el alfarge superior. En abril de 1924 se abrió el sepulcro del difunto Abad Rmo. Dom Guepin y se trasladó su cuerpo, casi incorrupto, al lugar que él en vida había elegido a los pies de Ntra. Sra. de Marzo. Puso al frente del coro silense monjes artistas que hicieron de la escola de Silos un modelo de interpretación del canto gregoriano, cuya fama atrajo al monasterio multitud de amantes del canto y liturgia de la Iglesia y todos los años han dado una o varias tandas de cursillos de canto y liturgia. Las funciones litúrgicas se han celebrado con el esplendor tradicional de la Congregación de Solesmes. Al lado del Opus Dei, el trabajo monástico ocupó un lugar predilecto en la solicitud del Rmo. P. Luciano. El dio el ejemplo siendo verdaderamente «un trabajador infatigable» en una serie interminable de publicaciones y estimuló a sus monjes a trabajar y a publicar. Pasan de 400 los «Imprimatur» que salieron de su pluma en sus 27 años de gobierno al pie de otras tantas obras de sus monjes.

Otra de sus preocupaciones fue el de las fundaciones silenses, con sus viajes aqueude y allende los mares. En su viaje a la Argentina en 1920 bendijo la primera piedra de la futura Abadía de San Benito de Buenos Aires y en 1925 la Capilla del Santo Cristo. En 1926 erigió aquella Casa en Priorato simple y en 1938 la elevó a Priorato Conventual independiente. La Casa de Montserrat de Madrid fue erigida en Priorato simple en 1926. En 1923, de acuerdo con la Comunidad, aceptó la fundación de una casa junto al Santuario de Ntra. Sra. de Estíbaliz (Alava), propuesta por el Sr. Obispo de Vitoria, que en 1926 fue elevada a Priorato simple. Pasada la persecución religiosa en México, de 1914, nuestros Padres pudieron volver y abrieron de nuevo las dos iglesias de San Juan de Dios y de San Rafael, que el P. Luciano pudo visitar dos veces, en 1919 y en 1923.

Durante su gobierno visitaron la Abadía de Silos muy nobles personajes: S. M. el Rey Don Alfonso XIII en 1918; D. Antonio Maura y el Conde de Romanones en 1920 y 1921; el Nuncio de S. S. Mons. Tedeschini en 1928 y otros Ministros de distintos gobiernos. Merece especial mención la visita del Caudillo de España Gmo. Francisco Franco en 1937.

La Biblioteca siguió llenando sus estantes; podemos decir que dobló el número de volúmenes, llegando a contar unos 40.000 volúmenes. Sólo la muerte puso fin a su actividad literaria, que se puede ver en «Escritores Burgaleses», de Fr. Lucinio Ruiz OSA, y en el fichero de nuestra Biblioteca con el nombre de D. Luciano Serrano. Podemos citar los siguientes: «El Obispado de Burgos y la Castilla primitiva», 3 volúmenes (1935-1936); «Don Mauricio Obispo de Burgos, fundador de la Catedral» (1923); el poema de «Fernán González»; «Una estigmatizada Cisterciense, de Las Huelgas de Burgos»; «Ascéticos Benedictinos en lengua castellana» (1925) y el «R. M. de Santo Domingo de Silos: su historia y su tesoro artístico», en 1926. Era miembro del C.S.I.C., y del consejo de Hispanidad. Entregado el P. Luciano en cuerpo y alma a sus trabajos y desvelos desatendió un poco el cuidado de su salud. Atacado por segunda vez de una angina de pecho, murió al fin de repente en Burgos, en la casa de los Venerables. Amortajado con el santo hábito se trajo su cadáver al Monasterio. Fue sepultado en un nicho abierto en el claustro cerca de Ntra. Sra. de Marzo, al lado de su antecesor el Rmo. D. Guepin. Acudieron al sepelio todas las Autoridades burgalesas; Priors y monjes de nuestras fundaciones; varios Abades de la Orden y Canónigos de Burgos y de Osma. Fue magistral la oración fúnebre pronunciada por el P. Fr. Justo Pérez de Urbel. En el primer aniversario se puso una artística lápida sobre el sepulcro, obra del escultor burgalés Félix Alonso, que hace unos años se quitó dejando solo la inscripción grabada en el mismo muro del claustro.

(Cf. «Boletín de Silos», año 1917, pp. 398 y 442; de 538 a 550. — «Ora et Labora», Año II, núm. 9, sept. de 1944; n.º Extra, 39 pp., con varias fotografías. Padres Benedictinos de Madrid).

63

Octubre 29: HNO. ANTONIO EMILIO JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, a los 53 años de edad y 34 de profesión. Nació el 5-IV-1891 en Bustillo del Páramo (Palencia). Tomó aquí el hábito de hermano en 1907 y profesó el 8-XII-1910. Trabajó muy bien de sastre. Fue enviado a México en 1913; obligado por la revolución de 1914 regresó a España y en 1922 volvió de nuevo a México, a San Juan de Dios, donde prestó muy buenos servicios como sacristán y portero. Arrojado por segunda vez por la policía sectaria de Calles, vino a España en 1926 a nuestro priorato de Estíbaliz, donde trabajó en diversos oficios. Vuelto a Silos ejerció de nuevo su oficio de buen sastre, mas por poco tiempo; pues atacado de cáncer pulmonar murió en Burgos, en la clínica del Dr. Vara. Traído su cadáver al Monasterio fue enterrado entre los nuestros en el cementerio de Santiago.

64

Diciembre 18: HNO. ELEUTERIO SÁEZ LÓPEZ, a los 52 años de edad y dos de profesión. Nació en Villaute (Burgos), el 6-IX-1892. Vivió casado algunos

años y al quedar viudo y una hija suya entrada en religión, tomó aquí el hábito de hermano en 1940 y profesó el 13-IV-1943. Estuvo al cuidado de la vaquería los pocos años de su vida religiosa. Sobresalió por su piedad, su respeto a los sacerdotes y su pronta obediencia. Murió de un fuerte ataque de uremia.

1945

65

Febrero 24: P. DAVID ARNAIZ GONZÁLEZ, a los 48 años de edad, 29 de profesión y 23 de sacerdocio. Nació en Castrodeza (Valladolid) el día 29-XII-1896. Pasó su infancia en Covarrubias; fue alumno del Seminario de Burgos varios años; ingresó en nuestro noviciado en 1913, profesó el 7-X-1915 y se ordenó de sacerdote el 24-IX-1921. Ejerció el cargo de Secretario del Capítulo y hospedero y pasó un año en la nueva fundación de Estíbaliz. Vuelto a Silos ocupó hasta su muerte el cargo de vicemayordomo y la cátedra de Teología Moral. A petición del Sr. Obispo de Osma, el P. Abad aceptó la parroquia de Carazo y designó al P. David para regentarla, y lo hizo durante siete años con provecho y aplauso de sus feligreses. Sus buenas dotes y carácter jovial le hicieron amable a todos, y eran legión sus amigos. Al volver de la parroquia el domingo 18 de febrero de 1945, al llegar a una vuelta peligrosa sufrió una terrible caída de la bicicleta. Llevado a Burgos en estado gravísimo, el Dr. Vara intentó una operación quirúrgica, padecía rotura del cráneo... Sobrevivió hasta el día 24, expirando a media mañana. Traído su cadáver al Monasterio, fue sepultado al día siguiente con gran acompañamiento de los pueblos vecinos y de Carazo en pleno y muchos amigos de Burgos, Covarrubias y pueblos vecinos, donde era muy conocido y querido.

66

Noviembre 8: P. EUGENIO ESPEJA NÚÑEZ, a los 68 años de edad, 48 de profesión y 43 de sacerdocio. Nació en Espinosa de Cervera el 15-XI-1877. Ingresó en el oblatario a los 12 años; profesó el 21-XI-1896 y fue ordenado sacerdote el 31-VIII-1902. Sirvió al Monasterio en diversos oficios: Profesor de los oblatos, celador y maestro de los hermanos, confesor y consejero de la comunidad, y sobre todo, mayordomo 11 años y párroco de Silos 15 años, y antes de Santibáñez del Val 4 años. En todos estos cargos trabajó con celo incansable. Su virtud característica fue la bondad, por la cual se hizo amable a todos los de casa y a los de fuera, especialmente en los años que fue hospedero. Tradujo, con el P. Vicente González, las dos obras maestras de Dom Marmión. Murió agotado de parálisis senil. A sus funerales asistió el pueblo de Silos en masa, muchos de Santibáñez y de Espinosa y sacerdotes del contorno.

1946

67

Noviembre 25: HNO. MAXIMIANO CARAZO SANTAMARÍA, a los 54 años de edad y 32 de profesión. Nació en Jaramillo Quemado (Burgos), el 6 de enero de 1893. Ingresó como oblató en el Monasterio de Silos. Más tarde vistió el hábito de Hno. converso y profesó el 20-X-1914. Pasados algunos años fue destinado a la Casa de Buenos Aires en 1920. Preparado siempre para cuanto la obediencia le mandare, llevó a cabo en el recién fundado monasterio de San Benito trabajos muy importantes, ya en la cocina, ya en otros oficios a él encomendados. Dotado de buena inteligencia, fue coleccionando con paciencia y buen gusto artículos y grabados artísticos de diversas revistas, con el fin de aumentar el acervo de la biblioteca. Distinguióse por su amor a la Sma. Virgen María y a las almas del Purgatorio. Afectado de grave enfermedad, que llevó con edificante resignación, murió confortado con los Sacramentos de la Iglesia.

1947

68

Julio 18: HNO. MARTÍN DEL ALAMO PALOMERO, a los 72 años de edad y 42 de profesión. Nació en esta villa de Santo Domingo de Silos el día 30-I-1873. Criado primero del Monasterio, tomó el hábito para Hermano en 1902 y profesó el 2-V-1905. Se ocupó casi hasta su muerte en el cuidado de los animales domésticos y en los últimos años desempeñó con la mayor prontitud el cargo de refitolero. Siempre se le vio asiduo a los actos regulares. Murió de agotamiento senil, muy resignado a la voluntad de Dios.

69

Septiembre 13: P. MATEO DEL ALAMO DOMINGO, a los 69 años de edad, 51 de profesión y 45 de sacerdocio. Nació en el vecino pueblo de Santibáñez del Val el día 21-IX-1878. Entró en el Monasterio como niño oblató a los 12 años, profesó el 5-X-1896 y se ordenó de sacerdote el día 14-XII-1902. Casi toda su vida fue profesor de diversas asignaturas profanas y religiosas, consejero y confesor de la Comunidad. Estuvo al frente de la Parroquia de Silos de 1915 a 1930. Colaboró con numerosos artículos en el «Boletín de Silos» y en la «Revista Eclesiástica», especialmente en la sección de «Casos y consultas» de 8 páginas cada número quincenal. Escribió para la «Enciclopedia Universal Ilustrada de Espasa-Calpe» numerosos y extensos artículos, más de 100, sobre los monasterios benedictinos y sobre temas litúrgicos: Letras S a Z y después en los Apéndices de la misma Enciclopedia Espasa. Escribió también con gran competencia muchos artículos en el «Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques» y en la «Revue d'Histoire Ecclésiastique». Publicó además bas-

tantes opúsculos sobre historia de los Santos, liturgia, vida monástica y Regla de San Benito. Proporcionó a los Editores del «Diccionario de Autores Burgaleses» todo lo referente a Autores de este Monasterio. El buen Padre Mateo fue especialmente el gran bibliotecario de Silos, cargo que ocupó con celo y cariño cerca de 40 años, hasta el fin de sus días, prestando un servicio incalculable a toda la Comunidad. Conocía la biblioteca libro por libro y como complemento de su cargo ejerció también el de encuadernador práctico. Ejerció también muchos años, antes de encargarse de la Pararroquia, el cargo de primer Maestro de Ceremonias y con mucha dignidad. Trabajó con ardor infatigable todo el día y parte de la noche; que es lo que llegó a minar su salud de hierro. El buen P. Mateo es modelo del monje benedictino por su laboriosidad y observancia, por su piedad acrisolada y gran caridad nimbada de una admirable sencillez evangélica. Murió de bronconeumonía mal cuidada, fortalecido con todos los auxilios espirituales.

1948

70

Febrero 3: P. SUBPRIOR D. DOMINGO LERENA MORAL, a los 77 años de edad, 57 de profesión y 50 de sacerdocio. Nació en Cañas (Logroño), el 25-VI-1870. Tomó aquí el hábito en 1888, profesó el 8-XII-1890 y se ordenó de sacerdote el 19-XII-1897. Cinco años fue depositario y ayudante del mayordomo. Después durante 25 años trabajó en nuestras Casas de México en los ministerios sagrados y como organista. Expulsado por el gobierno ecstario del presidente Calles, volvió a su Monasterio y después de pasar unos meses en el priorato de Madrid, fue destinado al de Estíbaliz, donde residió 15 años. Ya anciano volvió a Silos, y al morir el P. Hermenegildo ocupó el cargo de Subprior. Fue siempre muy observante y fiel a los actos de comunidad. Murió de agotamiento senil, sobrellevando con mucha paciencia las molestias de su última enfermedad.

71

Abril 20: HNO. ESTANISLAO MORADILLO CAMPOS, de 61 años de edad y 37 de profesión. Nació en Abajas (Burgos), el 7-V-1886. Tomó el hábito en Cogullada en 1906 y profesó en 1910. Ejerció el cargo de sastre, portero y hospederero. Al extinguirse aquella fundación pidió su ingreso en este Monasterio en 1933, firmando su estabilidad en 1946. Pasó algún tiempo en Estíbaliz y desempeñó allí y luego en Silos hasta el fin de su vida el oficio de sastre. Murió de una afección a los pulmones, auxiliado con los Sacramentos.

72

Noviembre 3: SR. JAIME DEL ALAMO MARTÍNEZ, a los 65 años de edad. Nació en Espinosa de Cervera, el 5-VIII-1883. Ingresó aquí como hermano

donado en 1928 y ejerció de portero con dedicación y servicialidad hasta el fin de sus días. Murió de reblandecimiento cerebral; se le enterró entre los nuestros con el hábito de oblató.

1950

73

Mayo 17: P. JUAN PEDRO RODRIGO BARBADILLO, a los 58 años de edad, 38 de profesión y 33 de sacerdocio. Nació en la villa de Covarrubias, el 8-III-1892. Vino a Silos para oblató estudiante, profesó el día 24-IX-1911 y se ordenó de sacerdote el 2-VI-1917. Desempeñó en el monasterio los cargos de Maestro de Ceremonias y profesor de Derecho Canónico de los escolásticos, y vigilante de los oblatos. Al ir a Madrid como Prior el R. P. José Antón, en 1919, quedó al frente de la «Revista Eclesiástica», que dirigió varios años, escribiendo numerosos artículos en sus distintas secciones, sobre todo las editoriales y las bibliografías. Trabajó también un tiempo en la encuadernación; siempre y en todo de modo incansable. En 1925 los Superiores le mandaron al Monasterio de Lazcano; de allí pasó al de Belloc (Francia). Finalmente en abril de 1941 fue admitido en el monasterio gallego de Samos (Lugo). De ahí le enviaron a San Clodio en septiembre de 1945. En marzo de 1950 se agregó a la comunidad de Monforte de Lemos, dependiente de Samos. Y ahí falleció el 17-V-1950, de muerte repentina, al llamar una tarde a la puerta del monasterio, cuando volvía de ejercer un ministerio pastoral. Sus restos mortales descansan en el cementerio del monasterio de Monforte. El buen P. Juan Pedro desarrolló en Samos actividades apreciables como Maestro de Ceremonias y profesor de francés y de Moral. Puso en marcha una imprenta, en la que trabajó incansablemente y dio trabajo y orientaciones en su manejo. Publicó, en colaboración, una obra sobre el P. Salvado, que tiene como base las *Memorias de Australia*, que se comentan y completan. Tenía preparada una traducción de la obra de G. Delpy, «L'Espagne et l'Esprit européen», «L'Oeuvre de Feijoo», que no pudo imprimirse porque se perdió en el incendio del monasterio en septiembre de 1951. También escribió algunos artículos de divulgación de la historia de Samos en el diario *El Español*, de San Sebastián. Nosotros le debemos un hermoso librito, que escribió en 1916: «*Recuerdo de Silos*», con ilustraciones, sobre la historia y vida de este Monasterio, de lectura fácil y amena, agradable y también instructiva, que respira un gran amor a nuestro Santo.

1951

74

Agosto 3: P. NICOLÁS RUBÍN FERNÁNDEZ, a los 70 años de edad, 32 de profesión y 45 de sacerdocio. Nació en Alesanco (Logroño), el 6-XII-1880. Muy joven ingresó en el Monasterio de Silos, donde profesó el 21-IX-1899

y se ordenó de sacerdote el 25-XI-1907. Estaba dotado de agudo ingenio y era versado en el arte musical; recorrió diversas partes de España divulgando con tesón incansable el recién restaurado canto gregoriano. Más tarde, enviado a la república de México, dedicóse allí a la cura de almas por espacio de cinco años; hasta que, desencadenada la guerra civil, hubo de salir desterrado de aquella nación a Estados Unidos. En 1915 fue destinado al monasterio de Buenos Aires, del que ha de ser considerado con justicia como uno de los fundadores. Trabajó intensamente durante 30 años: dictó lecciones de canto gregoriano en el seminario Metropolitano de Buenos Aires y en otros centros de estudios y publicó sus conocimientos en diversas revistas. El esmero puesto por él en el cumplimiento de los diversos cargos que le fueron encomendados: maestro de coro, mayordomo, organista, maestro de hermanos, confesor, etc..., le atrajeron las simpatías de todos. Atacado de grave enfermedad de cáncer e internado en el Hospital Militar Central, murió piadosamente con todos los Sacramentos y asistido por varios Padres de la Abadía de San Benito. (Cf. «*Revista Litúrgica Argentina*», últimos meses de 1951).

1952

75

Mayo 27: HNO. LUIS FRANCISCO MARISCAL RODRIGO, a los 58 años de edad y 37 de profesión. Nació en Humienta (Burgos), el 10-X-1893. Ingresó con su padre, ya viudo, en Silos, como hermano converso en 1912 y profesaron juntos el 22-I-1915. Ejerció aquí los oficios de portero y sacristán. En 1933 fue destinado a la fundación de Madrid, para atender a su padre enfermo y al servicio de nuestros Padres. Ahí le sorprendió la revolución marxista; pasó por diversas cárceles, se le evacuó a Alicante por enfermedad y a otros campos de concentración. Terminada la guerra civil volvió a Madrid; enfermo de cáncer, tras una operación quirúrgica, fue destinado a Estíbaliz, pero en vista de su gravedad se le trajo a Silos, donde murió de cáncer en el estómago. Nos dejó el recuerdo de un buen hermano, caritativo y de buen humor, aun en medio de sus achaques casi continuos. La «*Revista Estíbaliz*» publicó en 1952 y 1953, el relato que el hermano Luis escribió sobre sus peripecias en Alicante, en tiempo de la guerra civil 1936-1937.

76

Noviembre 3: P. RAMIRO DE PINEDO MONASTERIO, a los 80 años de edad, 36 de profesión y 31 de sacerdocio. Nació en Bilbao el 12-III-1872. Cursó sus estudios en Deusto, Madrid y París, donde se doctoró en Farmacia. Tomó el hábito benedictino en Silos en 1914, profesó el día 25 de mayo de 1916 y fue ordenado sacerdote aquí en Silos, por el Sr. Obispo de Madrid, Mons. Melo y Alcalde, con otros seis compañeros, el 24-IX-1921.

Aquí ejerció los cargos de enfermero y farmacéutico. Tuvo amistad con S. M. el Rey D. Alfonso XIII y con algunos personajes de la nobleza y políticos. Con motivo de su Canta-Misa regaló al Monasterio, obsequio de sus amigos, un juego completo de casullas de estilo amplio y un hermoso cáliz. En 1925 fue trasladado al Priorato de Ntra. Sra. de Estíbaliz y ahí vivió casi 28 años. A su influencia se debe la instalación del coro y del órgano y algunas reformas en el Santuario y también una colección de casullas. Fue proverbial su afición al simbolismo en el arte románico, que le valió los títulos de Correspondiente de la R. Academia de Bellas Artes de San Fernando y presidente de la comisión de Monumentos en Alava. Fruto de sus investigaciones han sido las valiosas obras que publicó y numerosos artículos que escribió en el «Boletín de Santo Domingo de Silos» sobre el claustro románico durante varios años y en otras Revistas. (Cf. Revista «Estíbaliz», diciembre de 1952).

1956

77

Octubre 14: P. SUBPRIOR D. AGUSTÍN ROJO DEL POZO, a los 70 años de edad, 52 de profesión y 46 de sacerdocio. Nació en Cañas (Logroño), el 28-V-1886. Estudió latín y humanidades en la preceptoría de su pueblo que dirigía el venerable párroco Don Santiago Merino. Entró aquí como postulante en 1902 y profesó el 21-IX-1904. El curso de Filosofía lo hizo en Chevetogne (Bélgica) donde vivían desterrados los monjes de Ligugé y el de Teología aquí en Silos. Fue ordenado sacerdote en Burgo de Osma el 24-IX-1910. Desempeñó en este Monasterio cargos muy importantes y todos con mucha fidelidad: vigilante, director y profesor de los oblatos, celador y maestro de novicios, de escolásticos y de hermanos. Fue también varios años cantor y finalmente Prior claustral del Rmo. P. Abad D. Luciano Serrano, de 1932 a 1941. El Rmo. P. Isaac M.^a Toribios le mandó a Madrid como Prior de Ntra. Sra. de Montserrat, de 1945 a 1948. En este último año le trasladó con el mismo título a Estíbaliz, que gobernó dos años. En 1952 quedó como Subprior, cargo que tuvo hasta su muerte, que le sobrevino repentinamente de una angina de pecho. Fue siempre y en todas partes un monje ejemplar por su observancia regular y se distinguió por su gran laboriosidad y producción literaria durante toda su vida sin interrupción. Publicó muy buenas obras sobre sagrada Liturgia: Santa Misa, Oficio divino, Sacramentos, Año cristiano, santa Regla, vidas de santos, como se pueden ver con detalle en el fichero de nuestra biblioteca. Todas están escritas en un estilo claro, sencillo, popular; resumiendo, vulgarizando y poniendo al alcance de todos las enseñanzas de los grandes maestros en esas materias importantes de nuestra religión. Algunas han tenido varias ediciones, lo que indica la buena aceptación por parte de los lectores. El P. Agustín dirigió también, estando en Madrid, varios cursillos a las jóvenes de Falange Española, en Medina del Campo y des-

pués en Vitoria. Está sepultado en el cementerio de Villafranca de Alava, junto a Estíbaliz. (Cf. Revista «Estíbaliz», noviembre-diciembre de 1956).

78

Noviembre 27: P. MANUEL MAHAVE DE FELIPE, a los 74 años de edad, 52 de profesión y 49 de sacerdocio. Nació en Hervías, cerca de Cañas (Logroño), el 2-VII-1882. Inició sus estudios humanísticos y de Filosofía en el seminario de Vitoria. Ingresó después en nuestro Monasterio, donde profesó el 21-IX-1901. Ordenado de sacerdote el 15-VI-1907, fue encargado por algunos años de la vigilancia y formación de los niños oblatos. Enviado luego a la república de México en 1912, se ocupó en la cura de almas durante tres años hasta que, obligado a salir por la persecución religiosa, se exiló en la ciudad de Nueva Orleans (U.S.A.), en la Abadía de St. Benedict. En 1915 fue destinado a la Argentina, para reunirse con los primeros fundadores del monasterio de San Benito de Buenos Aires. Desde el principio de esta fundación hasta su muerte, a pesar de su precaria salud, trabajó con incansable celo y ardor durante 40 años, sea en la cura de almas, sobre todo de los enfermos, sea en la dirección de religiosas, en los trabajos parroquiales y en la construcción de la nueva iglesia abacial. Desempeñó varios cargos, especialmente el de maestro de novicios y de hermanos, siguiendo las huellas de los monjes primitivos, especialmente en la obediencia a sus superiores. Tenía especial devoción a la sagrada Eucaristía, a la Pasión del Señor y a las almas benditas del Purgatorio. Veneraba filialmente a la Santísima Virgen, en una de cuyas fiestas había nacido. Aquejado de larga y penosa enfermedad de cáncer, murió piadosamente con todos los auxilios espirituales y rodeado de sus hermanos.

79

Diciembre 2: HNO. BALDOMERO LUIS CITORES, a los 75 años de edad y 57 de profesión. Nació en Villasandino el 25-II-1881 y entró aquí de oblat; al terminar los cuatro años de oblatorio, tomó el hábito de postulante como hermano converso, por indicación de sus superiores, que notaron en él mejores disposiciones para la vida activa. Profesó el 21-IX-1899 y unos años después fue enviado al nuevo monasterio de San Mauricio de Clervaux en Luxemburgo. Más tarde pasó varios años en la Abadía de San Jerónimo de Roma, perteneciente a nuestra Congregación de Solesmes; sirvió a la comunidad como cocinero y otros oficios. Era un hombre bien capacitado y de cierta cultura religiosa, pues le gustaba leer, en los tiempos libres y en las fiestas, nuestros autores espirituales. Los últimos años, enfermo y achacoso, los pasó en el monasterio de Clervaux, donde al fin se había estabilizado, y allí esperó el día de su santa muerte. Está sepultado en el cementerio de la abadía.

1957

80

Mayo 9: P. PLÁCIDO LUCIO ASEGUINOLAZA Y ASURMENDI, a los 76 años de edad, 51 de profesión y 47 de sacerdocio. Nació en Cegama (Guipúzcoa), el 12-XII-1880. De joven ingresó en el seminario de Vitoria. De ahí pidió su admisión en nuestra abadía, donde profesó el 21-III-1906 y fue ordenado sacerdote el 10-IV-1910. Fue benemérito organista, abnegado celador de novicios y hospedero. Hombre bondadoso y caritativo; muy laborioso y siempre ocupado, no rehuyendo los menesteres más humildes. Pasó varios años en México, de 1921 a 1926; expulsado con otros Padres por el perseguidor presidente Calles, volvió a Silos. Fue destinado después al Priorato de Estíbaliz y al de Madrid, prestando dondequiera sus múltiples servicios. Ciego ya del todo e imposibilitado para el trabajo vivió aquí en Silos los últimos años, esperando tranquilo a la hermana muerte.

81

Septiembre 3: P. PEDRO DE URUCHURTU GALLARZA, a los 80 años de edad, 38 de profesión y 55 de sacerdocio. Nació en Ceánuri (Vizcaya), el 19-V-1877. Hizo las humanidades en el seminario de Logroño y los estudios superiores en Vitoria, donde se ordenó el 21-XII-1901. Fue párroco en la diócesis de Vitoria durante 15 años. En la madurez de sus 40 años tomó el hábito en Silos, donde profesó el 5-VI-1919. Servicial para con todos tuvo los cargos de repostero, depositario, consejero, celador de novicios. Se distinguió por su pericia en el arte de la taracea. Nos ha dejado una traducción de los sermones del Santo Cura de Ars. Fue siempre un monje ejemplarísimo, lleno de vida interior, fomentada por el silencio y la caridad, en una larga vida llena de méritos.

1958

82

Enero 11: P. TIMOTEO ORTEGA MERINO, a los 78 años de edad, 58 de profesión y 52 de sacerdocio. Nació en Quintanilla del Agua (Burgos), el 24-I-1880. Vino al Monasterio como oblato en 1894; hizo sus votos en 20-I-1900 y se ordenó de sacerdote el 25-XI-1906. Desempeñó los cargos de sacristán y ayudante de mayordomía. En 1916 le enviaron a la fundación de Ntra. Sra. de Montserrat de Madrid. En 1920 le trasladó la obediencia a San Juan de Dios de México, donde se distinguió por su celo apostólico. Debido a la persecución del nefasto presidente Calles volvió a la casa madre en 1926, donde pasó el resto de su vida, ocupado en distintos cargos: sacristán, tesorero, maestro de hermanos, Subprior. Además explicó a los escolásticos con elocuencia y cultura Sagrada Escritura, Teología, Historia Eclesiástica, Patrología y Derecho Canónico. Era muy conocido y estimado en los pueblos por sus ministerios apostólicos y en la parroquia

de Silos fue catequista, director de los oblatos seculares y de la Cofradía de Animas. De su producción literaria y cultural nos ha dejado varias obras, en la colección el «Año predicable», varios tomos. Amantísimo de la Orden y buen conocedor de su historia, tradujo las Obras de Santa Gertrudis y Santa Mectildis; además numerosos artículos en el Boletín de Silos, y en la «Revista Eclesiástica». Era un hombre bondadoso, de gran corazón y muy piadoso y observante en asistir a los oficios de coro hasta su última enfermedad, la diabetes, que al agravarse le llevó al sepulcro.

83

Abril 29: HNO. ANGEL LARA SÁNCHEZ, a los 87 años de edad y 66 de profesión. Nació en Hontoria de la Cantera el 1-III-1872. De joven ingresó en el Monasterio, donde profesó el 20-XII-1892. Casi toda su larga vida la pasó aquí; sólo un año residió en Ntra. Sra. de Cogullada. Desempeñó con gran habilidad y constancia distintos oficios: relojero, colmenero, herrero y sobre todo carpintero. Fue muy amante de las cosas de la casa, y guardó celosamente la santa pobreza. Muy devoto de nuestro Santo y de la Santísima Virgen, murió de agotamiento senil.

84

Septiembre 12: P. SATURIO GONZÁLEZ SALAS, a los 83 años de edad, 62 de profesión y 56 de sacerdocio. Nació en Castrillo de la Reina (Burgos), el 2-X-1875. Ingresó aquí como oblató; hizo su noviciado en Ligugé y profesó en Silos el 20-I-1896. Dedicóse al estudio del canto gregoriano y fue muchos años cantor. Recibió el sacerdocio aquí en Silos el 14-XII-1902 con otros siete compañeros. Se ocupó especialmente en el estudio de la Botánica, que aprovechó para la fabricación del licor «Silos». Al mismo tiempo los animales, minerales, numismática, etc..., fueron objeto de su trabajo constante; fruto digno y benemérito de sus afanes fue el Museo de Historia Natural, que perdimos cuando el fatídico incendio del año 1970. Fue nombrado Comisario Provincial de excavaciones. Su corazón era grande para todos y muy sencillo en el trato, con un carácter bondadoso y sensible. Obra suya es, además de varios artículos en distintas Revistas, «Higiene y medicina popular», en estilo claro y preciso. Murió casi repentinamente, pero bien preparado y con los Sacramentos in extremis.

85

Octubre 6: P. GREGORIO DANIEL ARROYO PANIEGO, a los 76 años de edad, 52 de profesión y 48 de sacerdocio. Nació en Jaramillo Quemado, el 11-VII-1883. Ingresó en Silos para hermano; pero los superiores le propusieron el cambio para coro en vista de su capacidad y él aceptó. Profesó el 15-VIII-1906 y se ordenó de sacerdote el día 24-IX-1910, en Burgo de

Osma. Fue un monje ejemplar y observante, pudiendo así desempeñar dignamente los cargos que le confiaron: vigilante, profesor y director de los oblatos y maestro de hermanos; fue también consejero y confesor de la Comunidad y algunos años Subprior. Estuvo en México varios años y fue un tiempo superior de San Juan de Dios; distinguiéndose por su prudencia y tacto, su finura de trato con las gentes y por eso muy apreciado de todos. Desterrado por la revolución religiosa volvió a España y estuvo algunos años al frente de la Casa de Madrid. Enviado a la nueva fundación de San Salvador de Leyre en 1954, desempeñó el oficio de Vicesuperior. Recorrió después varios monasterios de la Orden en busca de un lugar a propósito para su salud, quebrantada por una debilidad cardiaca. Celebró en Silos las bodas de oro de su profesión monástica. Marchó poco después a nuestros monasterios de la Martinica y de Puerto Rico, donde le sobrevino la muerte de un ataque del corazón en el monasterio de San Antonio de Humacao: «Muerte repentina pero no imprevista».

86

Diciembre 14: P. ANASTASIO TORIBIOS RAMOS, a los 68 años de edad, 50 de profesión y 43 de sacerdocio. Nació en Santoyo (Palencia), el 20-V-1890. Sus primeros estudios los hizo en Carrión de los Condes con los PP. Jesuitas. Después entró aquí de novicio y profesó el 21-XI-1908, y se ordenó de sacerdote el 18-IX-1915. Los primeros años fue sacristán y profesor de los escolásticos. En 1920 los superiores le destinaron a nuestra casa de San Rafael de México, donde trabajó con mucho celo apostólico durante 18 años. Volvió a España en 1937 y se le envió a Ntra. Sra. de Estíbaliz, e hizo de párroco en el vecino pueblo de Argandoña. Pasó después algún tiempo en nuestra iglesia de Madrid, siendo asiduo en la práctica del confesonario y en la predicación, impulsado por su amor a las almas. De Madrid fue enviado a Leyre, recién fundado, como profesor de teología y Sagrada Escritura. Volvió de nuevo a Madrid ya un poco débil por la urticaria que padecía. Vino a Silos a celebrar, con el P. Santiago Alameda, las bodas de oro de su profesión monástica en 1958; regresó a Madrid donde al mes murió consumido por la enfermedad que se le complicó con la uremia. Murió santamente con el Breviario en la mano. Todos le apreciamos por su amigable campechanía y bondad de corazón. Era hermano del Rmo. P. Abad de Silos D. Isaac María Toribios Ramos. (Cf. «Ora et Labora», Montserrat de Madrid, enero de 1959).

1959

87

Mayo 30: P. VICENTE GONZÁLEZ LUCAS, a los 76 años de edad, 58 de profesión y 50 de sacerdocio. Nació en Hacinas, el 10-IV-1883. Era hermano del P. Eleuterio, que murió en Buenos Aires al año siguiente, y tío carnal

de los tres hermanos Palacios González: PP. Mariano, Rafael y Faustino. Estudió latín y humanidades con el párroco de su pueblo; entró aquí como novicio en 1899, profesó el 21-IX-1901 y fue ordenado sacerdote el 5-VI-1909. Durante 5 años fue vigilante de los oblatos, a quienes dio clases de historia y francés. Después estuvo encargado de la farmacia y de la vicemayordomía. En 1921 se le destinó a nuestra casa de San Rafael, en la ciudad de México. En ella trabajó sin descanso hasta su muerte, ejerciendo los ministerios del culto, práctica asidua del confesonario y la predicación con mucho celo y edificación de todos. Al mismo tiempo llevó la administración de aquella casa y la de San Juan de Dios, a las que Silos debe una gran ayuda material en los años difíciles de la guerra y de la post-guerra. Los últimos años de su vida se resintió mucho su salud por la diabetes que se le fue agravando hasta causarle la muerte, que aceptó con gran resignación cristiana. Sus funerales fueron muy concurridos por toda la colonia de San Rafael, a quienes el P. Vicente hizo muchos bienes espirituales y materiales y por quienes fue siempre muy apreciado.

88

Mayo 30: P. AGAPITO GREGORIO VILLANUEVA IRIBERRI, a los 73 años de edad, 36 de profesión y 49 de sacerdocio. Nació en Berrueta (Navarra), el 18-VIII-1886. Hizo su carrera eclesiástica en el seminario de Pamplona y se ordenó de sacerdote el 17-XII-1910. Tomó el hábito en Silos en 1921 y profesó el 12-III-1923. Fue cantor y organista; sacristán y confesor. En tiempo de la guerra civil le enviaron a un monasterio de Luxemburgo; pero al estallar la segunda guerra mundial volvió a España y se agregó al monasterio de Lazcano. Unos años estuvo como misionero en el monasterio de San Antonio de Humacao (Puerto Rico), de la Congreg. Americana-Casinense. Volvió bastante enfermo y murió al poco tiempo plácidamente en Lazcano.

89

Diciembre 17: P. JUAN DÁVILA BERMEJO, a los 32 años de edad, 13 de profesión y 7 de sacerdocio. Nació en Madrid el 8-IX-1927; hizo sus estudios humanísticos en el monasterio de Samos como oblatos destinado a la abadía de San Benito de Buenos Aires. Después hizo el noviciado y profesó en Silos el 20-XII-1946, así como sus estudios filosóficos. Trasladado a Buenos Aires, para cuyo monasterio hizo su profesión, se ordenó de sacerdote el 20-XII-1952. Fue nombrado celador de novicios, y se dedicó con ahínco a la formación monástica de los mismos. Entusiasta de la sagrada liturgia, dio clases sobre la misma dentro y fuera del monasterio y escribió del tema en la «Revista Litúrgica Argentina». Durante 7 años fue maestro de ceremonias, distinguiéndose por su celo por el oficio divino y la digna celebración del mismo. Fue también bibliotecario y dio clases

en el monasterio de diversas asignaturas. Aquejado de grave enfermedad, entregó su alma a Dios en plena juventud, en el Hospital Militar Central.

1960

90

Mayo 6: HNO. RAFAEL GONZÁLEZ MARTÍNEZ, a los 83 años de edad y 62 de profesión. Nació en Caleruega (Burgos), el 25-X-1877. Después de ejercer por algún tiempo el magisterio en su pueblo natal, entró de novicio en Silos; después de tomar el hábito fue enviado a Ntra. Sra. de Cogullada y de allí al noviciado de la comunidad de Ligugé, residente entonces en Bélgica, donde profesó el 31-V-1905. Luego fue enviado a la fundación silense de México y después de unos años volvió a Ligugé y Silos. En 1939 el P. Andrés Azcárate lo llevó al monasterio de San Benito de Buenos Aires. Desempeñó los oficios de carpinterio y sastre y después de 1940 el de portero. Se distinguió por su amor a la observancia y al trabajo y por su paciencia en soportar las enfermedades. Lleno de años y de méritos voló al Señor con la muerte de los justos.

91

Junio 20: HNO. EMILIO CUÑADO ABAD, a los 82 años de edad y 41 de profesión. Nació en Madrigalejo del Campo (Burgos); vino ya en edad algo avanzada al Monasterio en 1916 y profesó el 10-II-1919. Estuvo casi toda su vida encargado del lavadero y de la máquina del acetileno. Fue también el gran campanero, oficio que cumplía con mucha diligencia y arte. Fue muy amante de los ejercicios de piedad: Santo Rosario y ayudar a misa a cualquier hora; le gustaba leer libros espirituales los domingos y fiestas, por lo que se notaba en él cierta cultura ascética. Agotado por la edad murió piadosamente en el Señor.

92

Agosto 25: P. SUBPRIOR D. ELEUTERIO GONZÁLEZ LUCAS, a los 80 años de edad, 63 de profesión y 56 de sacerdocio. Nació en Hacinas (Burgos), el 6-IX-1880 y de niño entró en el oblatorio de Silos, donde profesó el 20-XII-1897 y fue ordenado de sacerdote el 9-X-1904. Dotado de aguda inteligencia, sobresalió en los estudios humanísticos, por lo que el Rmo. P. D. Ildefonso Guepin le envió a Roma, para cursar los estudios superiores en el Colegio de San Anselmo. Licenciado en Filosofía, permaneció algún tiempo en varios monasterios de Francia y Bélgica, como profesor de dicha asignatura. Vuelto a Silos, trabajó en diversas ocupaciones, especialmente como profesor de Filosofía. Dirigió también la construcción y reparación de varias obras del Monasterio y a él le debe Silos la primera instalación de agua corriente. En 1915 fue enviado a la Argentina, contándose entre los primeros fundadores del monasterio de San Benito de

Buenos Aires. Se dedicó con entusiasmo a dar clases en los Cursos de Cultura Católica, tanto de liturgia como de arte sacro, a un grupo de jóvenes, que más tarde habrían de sobresalir en la actividad pública. Desempeñó diversos cargos: Superior, Prior, Subprior, profesor y confesor de novicios y de religiosas. Consejero seguro y lector infatigable, estaba al tanto de todos los adelantos científicos contemporáneos. Escribió sobre arte sagrada y sobre liturgia en las revistas «El Apóstol del Santísimo» y en «Criterio». Amante del arte y de la belleza ideó y plasmó la construcción de la Capilla del Santo Cristo, de la Iglesia Abacial, del refectorio y de los Claustros del Monasterio, que quedarán como recuerdo imperecedero de su talento. Solicito por el decoro de la Casa de Dios, amaba el canto sovrado y el oficio divino, al cual asistía con suma puntualidad, a pesar de los achaques de sus últimos años. Murió piadosamente en el Señor agotado por la enfermedad y los años. (Cf. «Revista Litúrgica Argentina», mes de octubre de 1960).

1961

93

Septiembre 7: P. CLEMENTE MARTÍNEZ y MARTÍNEZ, de un infarto, a los 72 años de edad, 53 de profesión y 46 de sacerdocio. Nació en esta villa de Santo Domingo de Silos, el 26-XI-1889, e ingresó de muy niño en la escuela monástica como oblat. Concluidos sus estudios humanísticos y hecho el noviciado, emitió los votos religiosos el 21-XI-1908 y fue ordenado sacerdote el 18-IX-1915, en nuestra misma iglesia con otros cinco compañeros. Durante varios años estuvo encargado de la vigilancia y formación de los niños oblatos. Después fue enviado a Madrid, donde permaneció breve tiempo a causa de una enfermedad que le obligó a volver a Silos. En 1920 llegó a la Argentina con el Rmo. P. Serrano, que hacía entonces su primera visita al Monasterio de San Benito de Buenos Aires. Allí trabajó durante 40 años con verdadero celo apostólico, especialmente en la catequesis de los niños, en la visita y socorro de los pobres y enfermos, a pesar de su salud delicada. Escribió numerosos artículos en revistas y periódicos, especialmente en el diario «El Pueblo». Fundó y dirigió la revista «Pax», de la que fue durante varios años director y casi el único redactor. El 7 de septiembre de 1961, después de haber celebrado misa en el Patronato Español del que era capellán, sintiéndose de repente mal, acudió al Hospital Militar Central para que le atendiesen, y en él falleció de un infarto, después de varios horas de agonía, en las que no perdió el conocimiento ni su buen humor habitual.

1961

94

Día 5 de noviembre: la muerte del RMO. P. ABAD D. ISAAC MARÍA TORIBIOS RAMOS, a los 64 años de edad, 46 de profesión, 40 de sacerdocio y 17 de abadiato. Nació en Santoyo (Palencia), el 11-IV-1897. Siguiendo el ejemplo de su hermano mayor el P. Anastasio, vino a Silos de oblató en 1909. A los 14 años volvió a su pueblo a convalecer de una especie de fiebre tifoidea. De retorno al Monasterio empezó a despuntar en él la afición por las letras clásicas, en las que tanto sobresalía nuestro maestro el P. José Antón. Vistió el hábito monacal el 8-IX-1913, siendo su maestro el P. Casiano Rojo. En esta época se despertaron sus ansias de artista y



*Rdmo. P. D. Isaac María
Toribios Ramos
Tercer Abad después de
la Restauración
1944 - 1961*

sus vuelos de poeta. Bajo la dirección del P. Casiano y con ayuda de algunos compañeros poligrafó el Propio de Silos y otros libros de coro. Profesó el 7-X-1915, fiesta de Ntra. Sra. del Rosario, que escogió como su fiesta onomástica. Hizo con brillantez los estudios de Filosofía y Teología y materias complementarias, teniendo como profesor principal al P. Santiago Alameda. Le atraían también las musas y sus versos fueron muy aplaudidos en las veladas teatrales, disputas teológicas y en las declamaciones de los danzantes de Silos. Terminados los estudios de Teología fue ordenado de sacerdote el 24-IX-1921, con otros seis compañeros, en nuestra iglesia abacial por el Sr. Obispo de Madrid, Don Prudencio Melo y Alcalde, burgalés. Al poco tiempo fue designado profesor de latín y castellano de los oblatos. Así llegó a aprender y manejar perfectamente la lengua de Cicerón, de la que se sirvió para componer y redactar elegantemente los documentos de Actas Capitulares, siendo designado secretario en 1924, cargo que tuvo hasta 1941, en que fue nombrado Prior de Ntra. Sra. de Estíbaliz. Durante esos años publicó varias producciones literarias. Artículos en el «Boletín de Santo Domingo de Silos» sobre la iglesia actual; en la «Revista Eclesiástica» sobre los himnos del Breviario. Llamó la atención la poesía titulada «Al día del Papa», que mereció el primer premio en 1930. Dirigió también con el P. Román, las excavaciones del subsuelo del templo, con buenos resultados, haciendo antes un estudio en las «Memorias Silenses» y redactó una monografía sobre la iglesia antigua. Unos años fue celador de novicios, que aprovechó para estudiar a fondo los himnos del breviario y sobre ellos publicó varios artículos en «La Estrella del mar», y en la «Revista Litúrgica Argentina» (1931-1942). Ya en 1941 la obediencia le había designado Prior de Ntra. Sra. de Estíbaliz, consiguiendo muy pronto que la Santa Sede la declarase Patrona celestial de la provincia de Alava. En 1942 emprendió allí la publicación de la revista «Estíbaliz», revista mariano-litúrgica y en ella colaboró con varios artículos y escribió otros folletos de poesías religiosas. El tramo del F.C. Andollu-Estíbaliz fue empresa suya, que se inauguró con su bendición en 1948, siendo ya Abad de Silos. También por iniciativa suya se abrió la escuela monástica u oblatorio.

A la muerte del Rmo. P. Abad D. Luciano Serrano la comunidad le eligió como sucesor suyo y Abad de Silos el 8-XI-1944. Recibió la bendición abacial el 4-II-1945 de manos del Dr. Olaechea, Obispo de Pamplona y fue apadrinado por Don Lorenzo de Cura, Presidente de la Diputación de Alava. Asistieron varios obispos y abades, autoridades de Burgos, Vitoria, Bilbao y ayuntamientos de Burgos, Santoyo y Silos. Al tomar posesión de su cargo el 8-XII-1944, expuso el programa de su gobierno abacial en estas palabras: «Procuraré ser verdadero padre...; mi ideal abacial es ser un buen padre», con la ayuda de la Sma. Virgen «Stella duce».

Su actividad paternal en Silos y sus dependencias se puede reducir a cuatro capítulos: material, artística, cultural y monástica.

A) *Actividad material*. En este capítulo podemos enumerar lo siguiente: 1. Adquisición de unas 40 hectáreas del monte de Silos para carbón vegetal y para pastos.—2. Obras en Estíbaliz en lo que fue «Colonia Escolar», para celdas y un oblatorio.—3. Maquinaria agrícola para Silos.—4. Adquisición de un grupo electrógeno y un camión Ford, con la ayuda de los Padres de México.—5. En Madrid: construcción de una residencia para estudiantes y de un garage.—6. Limpieza en el llamado «Corralón», arreglo de la cocina, nuevo colmenar en la huerta, instalación del oblatorio en el piso superior.—7. Compra del molino junto a la puerta oriental, para aprovechar el salto del agua y mejorar el problema de la luz.—8. Adquisición para la labranza y transporte de un tractor en 1952 y en 1960, otro marca Ebro, de gas-oil con remolque.—9. Construcción de otras dependencias más prácticas en el llamado «patio de las vacas».—10. Compra de una furgoneta «Comer» para viajes y acarreo de cosas.—11. Ocho habitaciones para hospedería en el lado oeste del patio de San José, con agua corriente.—12. Calefacción en el coro y fachada sur del monasterio.—13. Para solucionar de una vez el problema de la luz eléctrica: compra de la central llamada «La Rachel» (Covarrubias), con gastos del tendido, transformadores, etc...—14. En 1961 se amplía el gallinero.

B) *Restauración artística*. En esta sección podemos enumerar: 1. Renovación en la sacristía, dotándola de varios ornamentos de corte amplio de los distintos colores litúrgicos, la restauración del juego de pontifical del Santo, se acrecentó el número de cálices y tapices de los colores litúrgicos.—2. La obra principal y de mayor gloria artística es la restauración del claustro inferior: el suelo, cogiendo con cemento el guijarro y la tequilla con los motivos de adorno, 1953-54. Como remate se puso un altar ante la Virgen de Marzo, que consagró en el año centenario de la Inmaculada.—3. Traslación del bajo relieve de los cautivos de la escalera de los leones al sepulcro del Santo, consagrandolo su altar en 1956.—4. Se quitó el muro que corría a todo alrededor de ambos pisos del claustro, a la mitad de las columnas; terminando todo en 1958, con la restauración de los basamentos.

C) *Solicitud cultural*. Gran preocupación del Rmo. P. Isaac fue solucionar el problema intelectual. Con ese fin: 1. Aceptó la revista «Liturgia», de Toledo, en 1944; entre otras razones, para estimular la iniciación literaria de los jóvenes y que en realidad se logró. Se reservó el cargo de director, revisó los originales y publicó varios artículos.—2. Dio su «Imprimi potest» a las siguientes traducciones: El año Litúrgico, de Dom Guéranger, 5 volúmenes; el «Libro de Horas», de la Abadía de Encalcat (Francia); los 4 volúmenes de «Sed luz», del P. Baur; Nuevo Ordo y oficios de Semana Santa renovada; el Año Litúrgico, de Pius Parch; varias ediciones del misal del P. Lefebvre; el curso de Liturgia Romana; Obras de San Bernardo en la B.A.C., y las de San Anselmo; «María segunda Eva», del P. Santiago Alameda.—3. Restablecimiento

de la Beca en el Colegio de San Anselmo de Roma, a raíz del arreglo, muy beneficioso para nosotros del asunto Licor-Silos-Fecamp, y así pudo mandar cuatro alumnos a Roma. También envió a Solesmes dos alumnos de Teología, con título de bachiller por la universidad de Angers.— 4. Impresión de discos de canto gregoriano; varias grabaciones en 1958-1961: Logroño, P.P.C. y Fonópolis; propaganda y apostolado de nuestra vida por la pantalla y TVE.

D) *Vida monástica*. En pro de la extensión del monacato llevó a feliz término: 1. La restauración de la vida cenobítica en el monasterio de San Salvador de Leyre (Navarra), pedida por el Sr. Obispo de Pamplona D. Marcelino Olaechea y patrocinada por la Diputación Foral de Navarra: el 10-XI-1954 se instaló la vida monástica en Leyre; en el año 1979, celebró los 20 años o Bodas de Plata.—2. El día 12 de octubre 1955 dio la independencia al Priorato de Sta. María de Estibaliz, erigiéndole en Priorato «sui juris» y nombrando al Padre Quintiliano Tajadura primer Prior Conventual.—3. Trabajó con buena voluntad en la formación de la Congregación benedictina española; aunque por distintas causas nada se llevó a efecto.—4. Aceptó, ofrecido por el Caudillo de España Gmo. D. Francisco Franco, la nueva fundación de Santa Cruz del Valle de los Caídos, que se llevó a cabo los días 16 y 17 de julio de 1958, nombrando primer Abad al Rmo. P. Fr. Justo Pérez de Urbel.—5. Restauración en 1955 de la antigua fraternidad espiritual entre el Cabildo catedralicio de Osma y nuestra Abadía.—5. Movido de este mismo espíritu de irradiación monástica emprendió varios viajes a las fundaciones de Silos en España y a nuestras Casas de México y de Buenos Aires; lo mismo a Solesmes y a Roma, y a Einsiedeln (Suiza), todos por la razón de su cargo.

Los rasgos principales del espíritu del Rmo. P. Isaac los expuso muy bien el Rmo. P. Justo en la oración fúnebre que pronunció el día de las exequias. Señaló que siempre fue un hombre de fe viva y práctica, que se manifestaba en su recogimiento, en su piedad y en su gran amor a la liturgia. Fue también un hombre detallista y minucioso, siguiendo la doctrina del Kempis y de la santa Regla. En tercer lugar fue grande su celo monástico, amando muchísimo las tradiciones de la Orden, de la Congregación y del Monasterio; hasta en sus viajes se destacaba ese celo. Finalmente una caridad ardiente inflamaba su gran corazón de padre, de que dio muestras sobre todo en los últimos momentos de su vida, al caer gravemente enfermo el 4-XI-1961.

En una ambulancia se le trasladó a la Clínica de San Juan de Dios de Burgos, donde al día siguiente, domingo, a las seis y cuarto de la tarde, rodeado del Sr. Arzobispo y Autoridades de Burgos, del P. Prior y algunos Padres de aquí, expiró con una muerte ejemplar de mucha paciencia, piedad y caridad y con grandísima edificación de todos. Esa misma noche se trajo su cadáver al Monasterio; se le expuso en la sala capitular; se comenzó la vela y la celebración de turnos de misas hasta el día 7 por la mañana. Se recibieron multitud de telegramas de pésame; merecen citar-

se el del Caudillo de España, Autoridades de Madrid, Burgos, Palencia, Alava, Navarra... Las exequias fueron el 7 de noviembre a las 10,30 de la mañana, las presidió el Sr. Arzobispo D. Luciano Pérez Platero y su Obispo Auxiliar D. Demetrio Mansilla. Asistieron varios Obispos, Abades, Priors, Gobernador y Jefe Militar, Presidentes de Diputaciones, Alcaldes de Burgos, Santoyo y Silos; Superiores religiosos y un nutrido grupo de sacerdotes comarcanos; muchos familiares de Santoyo con su párroco al frente y todo el pueblo de Silos y de las aldeas. El cadáver del Rmo. P. Isaac se depositó en un nicho preparado en la galería norte del Claustro, a la derecha del sepulcro del Santo. En la piedra que le cubre está grabada una inscripción, resumen de su preciosa vida. (Cf. Revista «Estíbaliz», diciembre de 1944, noviembre y diciembre de 1961. — «Ora et labora», de Montserrat de Madrid, noviembre de 1961. — Y sobre todo el opúsculo: «Semblanza del Excmo. y Rdm. P. Dom Isaac M.^a Toribios Ramos, Abad de Silos (1897-1961)». Editorial Leyre, Pamplona, 1964, 79 pp. con fotografías).

1962

95

Mayo 9: P. FERMÍN DE MELCHOR MERINO, a los 90 años de edad, 66 de profesión y 62 de sacerdocio. Nació en Grañón (Logroño), el 7-VII-1872. Entró ya mayorcito en Silos, donde profesó el 5-X-1896; y se ordenó de sacerdote el 27-V-1899. Fue enviado a México, a la ciudad de Saltillo, donde pasó varios años y levantó una hermosa iglesia: «Ntra. Sra. de Guadalupe». Obligado a salir de México por la revolución carrancista, fue a la Argentina con el cargo del Rmo. P. Abad Dom Guepin de hacer allí una fundación. Después de varias experiencias, la comunidad se instaló al fin en el Barrio de Belgrano de la ciudad de Buenos Aires, donde fundó el monasterio de San Benito. Fue el primer Superior y primer Párroco; se distinguió siempre por su piedad, por su amor al oficio divino y por su celo por las almas; especialmente por las religiosas, de las que fue durante muchos años confesor y director en diversas Casas. Desligado por su edad de sus cargos, pasó los últimos años de su larga vida entregado a la meditación y a la oración, rodeado del cariño de sus hermanos y de cuantos contaron con su amistad. Lleno de días y de méritos murió cuando iba a cumplir sus noventa años. (Cf. «Revista Litúrgica Argentina», junio-julio de 1962).

96

Agosto 14: P. JUAN CLÍMACO DE DIEGO MARTÍNEZ, a los 84 años de edad, 64 de profesión y 60 de sacerdocio; de diabetes y avanzada edad. Nació en el pueblo de Monasterio de Rodilla (Burgos), el 30-III-1878. Ingresó en Silos como niño oblato a los 12 años; profesó el 20-XII-1897 y se ordenó de sacerdote, con otros siete compañeros, el 14-XII-1902. Aquí fue varios

años vigilante y profesor de los oblatos. Compuso también algunas poesías, entre otras el himno a N. P. S. Benito, que cantan nuestros oblatos seculares aquí y en América en las novenas del santo Patriarca. En 1910 los superiores le enviaron a la reciente fundación silense de Ntra. Sra. de Guadalupe, en la ciudad de Saltillo (Coahuila, México), donde trabajó con celo unos años en el ministerio de las almas. En 1915 fue expulsado de México por el militarote Pancho Villa y la revolución carrancista. Fue a Estados Unidos y se acogió en la Abadía de St. Joseph (Luisiana). Después de unos años, viendo que no se normalizaba la situación religiosa en México, firmó en 1920 su estabilidad en dicha abadía americana. De 1922 a 1954 trabajó con mucho celo en unas seis parroquias, de la arquidiócesis de Nueva Orleans, regentadas por la Abadía de St. Joseph. El año 1952 celebró los 50 años de su ordenación sacerdotal con un acto en la parroquia y en la abadía y con un viaje a España. Hizo entonces una visita al Monasterio de su profesión monástica y asistió después al Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. En su trabajo parroquial tenía mucha dedicación al ministerio, a pesar de las dificultades de la lengua inglesa y fue considerado como muy capaz en el campo de las finanzas. Aunque pasó muchos fuera del monasterio, dedicado fielmente, como hemos dicho, al cuidado de las almas, fue también fiel a sus obligaciones para con el monasterio; y en su retiro fue muy querido por toda la comunidad y especialmente por los que le cuidaron en su vejez, por ser una persona muy simpática. Los que le conocieron y trataron especialmente en sus últimos años en la Abadía, dicen que el P. Juan era una persona muy gentil y muy servicial; con gran interés por las personas y por las cosas. Hasta en sus últimos años conservó las mismas cualidades y murió pacíficamente el 14 de agosto de 1962, siendo su avanzada edad y la diabetes los factores principales que causaron su muerte. Está sepultado en el cementerio de la Abadía.

1963

97

Enero 31: HNO. JULIO RUBIO VILLASEÑOR, a los 35 años de edad y 5 de profesión. Nació en Fuente de Fresno (Ciudad Real), el 29-VII-1927. Cuando vino al monasterio había ejercido de contable en una empresa y tenía nociones de comercio. Desde novicio estuvo encargado de la sastrería. Profesó el 8-IX-1957. Enviado a México en agosto de 1962, fue destinado por el superior de allí para vivir, con el P. Antonio Orta, en el «Rancho», donde se puso la escuela-oblatorio. Al escaso medio año de su estancia, fue bárbaramente asesinado por un militar mejicano ebrio. En tres días de agonía se mostró bastante sereno y piadoso y murió como buen religioso perdonando con palabras explícitas a su agresor. Está sepultado en el Panteón español, en el lote de nuestros difuntos anteriores.

Febrero 27: HNO. FRANCISCO ROSENDO CASADO TAJADURA, a los 69 años de edad y 50 de profesión. Nació en Pedrosa de Río Urbel (Burgos), el 4-X-1893; de una familia de muchos religiosos: 4 hermanos de su madre, dos sobrinos y varios primos y primas, de distintas órdenes religiosas y sacerdotes. Hizo algunos estudios en la Preceptoría que regentaba en su pueblo el Sr. Cura Párroco. Ingresó aquí como niño oblat y más tarde tomó el hábito de hermano converso y profesó el 1-IV-1913. Fue siempre muy útil en diversos cargos y oficios: carpintero, albañil y sobre todo cocinero. No obstante, al iniciarse la fundación de Santa Cruz del Valle de los Caídos, formó parte de la comunidad fundadora el 17-VII-1953. Por su enfermedad no pudo realizar trabajos manuales, pero edificó mucho a todos por su observancia monástica, su buen humor y su paciencia en los sufrimientos ocasionados por su enfermedad, de la cual murió cuando iba a cumplir los 70 años. Está enterrado en el patio interior del Monasterio del Valle de los Caídos, hasta que pueda ser trasladado al cementerio.

Abril 3: P. SUBPRIOR D. SANTIAGO ALAMEDA BELTRÁN, a los 72 años de edad, 54 de profesión y 48 de sacerdocio. Nació en la villa de Covarrubias el 1-V-1891. Vino al monasterio a los 13 años, donde profesó el 21-XI-1908. Al comenzar la Teología fue enviado al Colegio Internacional Benedictino de San Anselmo de Roma; allí se doctoró con una tesis sobre la divina Maternidad de la Santísima Virgen María. Fue ordenado sacerdote aquí en Silos el 8-IX-1914. Desde 1915 hasta 1928 desempeñó los cargos de profesor de Filosofía y Teología y celador de los escolásticos. En 1928 fue enviado al Priorato de Estíbaliz. Allí se hizo estimar por sus conferencias litúrgico-mariológicas y por su dirección de las almas consagradas a Dios, por su aptitud para predicar ejercicios espirituales a las comunidades religiosas. Un tiempo estuvo encargado de la parroquia vecina de Argandoña. Volvió a Silos al ser nombrado prior en 1945 por el Rmo. P. D. Isaac M.^a Toribios y maestro de hermanos. En 1948, como maestro de escolásticos vuelve a enseñar Filosofía y Teología. En 1952 la obediencia le manda a Estíbaliz como prior y en 1954 regresa a Silos para ocupar de nuevo la silla prioral hasta 1958, en que por enfermedad pasa a desempeñar el cargo de subprior, con el que acaba sus días. Entre las virtudes más destacadas del P. Santiago hay que contar la prudencia y serenidad de juicio y su moderación en el hablar y corregir, dando ejemplo de una observancia exactísima durante toda su vida. Pero hay que hacer resaltar de modo especial su gran laboriosidad intelectual, de la que tan excelentes pruebas nos ha dejado con la publicación de muy valiosas obras sobre el Oficio Divino, Santa Misa, la Santísima Virgen María, Doctrina Cristiana y un sin número de artículos en distintas revistas sobre estos mismos temas de piedad y religión. Aún en sus últimos

años siguió escribiendo hasta que su vida se extinguió como una lámpara que se consume en el servicio de Dios. (Cf. Revista «Estíbaliz», mes de mayo de 1963).

100

Julio 21: P. SIMÓN PEDRO ANDRÉS SEBASTIÁN, a los 71 años de edad, 51 de profesión y 46 de sacerdocio. Nació en Jaramillo de la Fuente (Burgos), el 19-X-1891. Ingresó en nuestro Monasterio como oblat, profesó el día 24-IX-1911 y se ordenó de sacerdote el 23-XII-1916. Ejerció los oficios de cantor, museísta y enfermero. En 1921 la obediencia le destinó a Madrid, donde dio pruebas de su gran celo por el ministerio de las almas; lo que sin duda fue motivo para que muy pronto el P. Abad D. Luciano Serrano lo mandara a México, donde continuó ejerciendo el ministerio con el mismo celo y fruto de las almas en la iglesia de San Rafael. En 1926 dadas las dificultades originadas por la persecución del nefasto Calles, el P. Abad le llamó y le nombró prior de Ntra. Sra. de Estíbaliz; cargo que desempeñó con gran entusiasmo y dinamismo, como se colige de las múltiples obras que llevó a cabo en los 15 años que estuvo al frente de aquel Santuario Mariano, en la Basílica y en el Monasterio; dio gran impulso a la «Visita domiciliaria» de la Virgen de Estíbaliz. En 1941 vuelve a Silos como Prior claustral, cargo que ostenta hasta la muerte del Rmo. P. Luciano Serrano en 1944. Su sucesor el Rmo. P. Isaac M.^a Toribios le envió de nuevo a México en 1945, donde siguió trabajando 18 años con su celo incansable por las almas de los fieles y muchas comunidades religiosas y por ayudar a las casas de México y a esta Casa Madre con grandes cantidades que recogía de sus numerosos amigos buenos y generosos, de quienes era muy querido y apreciado. Murió agotado de hemorragia cerebral. A sus funerales y entierro asistió muchísima gente; fue sepultado en el Panteón Español. En los años que pasó en España escribió varios artículos en la «Revista Eclesiástica» y en «Florecillas de Estíbaliz» y publicó la traducción de algunas obras.

1964

101

Julio 4: HNO. EMILIO MANJÓN PÉREZ, a los 26 años de edad y 4 de profesión. Nació en Villaute (Burgos), el 21-IX-1938. Parece que su familia está emparentada con el célebre fundador de las «Escuelas del Ave-María» Don Andrés Manjón. Atraído por su hermano, el Hermano Longinos, vino al monasterio el 24-V-1956 y profesó el 2-X-1958. Poco tiempo después de su profesión comenzó a aparecer cada más alarmante su enfermedad del corazón. El 4-VII-1964 se le llevó a Burgos en plan de cura, pero ese mismo día falleció de una embolia cardiaca. Trasladado su cadáver al monasterio, fue inhumado en el cementerio de Santiago.

1965

102

Enero 13: P. SANTOS DOMINGO DE PEDRO, a los 63 años de edad, 45 de profesión y 39 de sacerdocio. Nació en el vecino pueblo de Santibáñez del Val, el 1-XI-1901. Ingresó en el Monasterio como oblato a los 11 años; profesó el 15-IX-1919 y fue ordenado sacerdote el 19-XII-1925. Ejerció el cargo de enfermero y farmacéutico con mucha caridad y disposición. Enseñó a los oblatos matemáticas y lenguas y desempeñó el cargo de cantor. El nuevo abad D. Isaac M.^a Toribios le puso al frente de la mayor-domía en 1945, en los tiempos difíciles del racionamiento. Muy amante de la naturaleza arregló y cuidó el nuevo Museo de Historia Natural y Prehistoria. En 1953 fue enviado a México y a los 4 años nombrado superior de nuestra casa de San Rafael. Aunque no se había dedicado antes al ministerio, se dio de lleno a la predicación, confesonario y dirección de las almas con mucha eficacia. Amplió la casa-monasterio, adquirió a las afueras de la capital una granja o rancho, donde estableció el oblatario, trasladado después a la ciudad. De un ataque del corazón le arrebató la muerte, que aceptó con resignación y alegría, dejando hermosos ejemplos de bondad, afabilidad, humildad y sencillez.

103

Agosto 24: P. PRIOR D. ALFONSO MARIANO ANDRÉS TOVAR, a los 85 años de edad, 67 de profesión y 62 de sacerdocio. Nació en Villagutiérrez (Burgos), el 30-X-1879. Ingresó aquí como oblato, profesó el 21-XI-1897, y fue ordenado de sacerdote el 14-XII-1902. Desde joven sintió amor por los manuscritos antiguos, que llegó a leer correctamente. Por los años 1905-1910 catalogó con el P. Luciano Serrano la biblioteca y archivo de los Condes de Heredia-Spínola. Después recorrió los archivos de Cataluña y Aragón para fotografiar los códices de las biblias españolas con el fin de fijar el texto de la Vulgata. Dio aquí clases de historia a varios cursos de los oblatos y de los novicios. De 1914 a 1917 residió en nuestra Casa de Madrid y desde entonces hasta sus últimos años ha colaborado en el Boletín de la R. A. de la Historia, de la que era miembro correspondiente. En 1958 publicó la edición crítica de la «Vida de Santo Domingo por Berceo». Su obra principal, la que consumió sus mayores energías, fue llevar durante 28 años, todo el abadiato del Rmo. P. Serrano, la administración económica de nuestra Abadía, con mucha competencia y halagüeños resultados. Realizó en esos años mejoras materiales muy notables: iglesia, claustro, huerta, portería, adquisición de fincas rústicas, instalación en 1941 del alumbrado eléctrico. Su mayor mérito como mayordomo es el siguiente: Se encontró al comenzar el cargo sin fondos monetarios (por la guerra europea habíamos perdido las buenas ayudas de Francia...), y al finalizar había adquirido un capital fuerte para aquellos tiempos. Al morir el Rmo. P. Luciano se le envió a la Casa de Ntra. Sra. de Mont-

serrat de Madrid, que gobernó como prior los últimos años de su vida: 1958-1965. En cuanto a sus virtudes, fue hombre de piedad acendrada, rezando el breviario, el santo Rosario y haciendo su meditación cotidiana hasta el día de su muerte. Atacado de tuberculosis, murió plácidamente; fue sepultado en el cementerio del Este de Madrid, junto al P. Anastasio Toribios.

1966

104

Octubre 16: HNO. IGNACIO JOSÉ DE DOMINGO DE JUAN, a los 89 años de edad y 54 de profesión. Nació en Ahedo de la Sierra (Burgos), el 31-VII-1877. Entró en el monasterio pasados los 30 años y profesó el 29-IX-1912. Poco después se le confió el cuidado de la hacienda de casa: criados, labranza, el monte, el rebaño, la bodega, con los mayordomos PP. Eugenio Espeja, Alfonso Andrés y Santos Domingo. El hizo casi todas las compras necesarias, muy conocido por eso en toda la comarca y hasta en La Mancha. En 1952 fue enviado a nuestra fundación de Madrid; donde prestó servicios en la portería y en la sacristía. En 1954 fue a Leyre, formando parte de los fundadores. Distinguióse allí por su celoso cuidado del rebaño. En 1963 volvió a la Casa Madre delicado de salud a causa de la bronquitis crónica que padecía y se le fue agravando. Sin embargo siguió trabajando en lo que pudo. Además de trabajador fue servicial, abnegado y amante de la pobreza; fue también prudente, previsor y calculador en los negocios, de tal modo que los mayordomos llegaron a fiarse de él enteramente. Murió de miocarditis senil. Está sepultado en el cementerio de Santiago.

105

Noviembre 21: P. BRUNO AVILA VELASCO, a los 63 años de edad, 46 de profesión y 41 de sacerdocio. Nació en Santa Cruz de Juarros (Burgos), el 6-X-1901. De niño ingresó como oblató en este Monasterio de Silos y profesó el 15-IX-1919. Después de terminar sus estudios superiores se ordenó de sacerdote el 19-XII-1925 y dictó clases a los oblatos y a los escolásticas. En 1935 fue destinado al Monasterio de San Benito de Buenos Aires, donde permaneció hasta su muerte. Trabajador infatigable, desarrolló sus energías en las más diversas actividades: dentro del monasterio fue prior, subprior, mayordomo, maestro de novicios y profesor. En la parroquia fue coadjutor durante varios años, al mismo tiempo que regía la capilla del Perpetuo Socorro, primera cuna de la fundación del Monasterio. Fue también asesor de los jóvenes de Acción Católica. Fuera del Monasterio fue profesor de liturgia en los cursos de Cultura Católica y en los seminarios catequísticos. Alternaba estas actividades con conferencias y ejercicios espirituales y como confesor de religiosas. Fue uno de

los fundadores de la «Revista Litúrgica Argentina», por algún tiempo su director y sin duda su más asiduo colaborador. Fue escritor fácil y abundante. A él se deben las publicaciones de: Vida de San Benito; de San Gregorio Magno; Regla de Monjes de San Benito; Jesus Christus, traducción del original de Karl Adam; Egeria, la peregrina española; Vida de Santiago Apóstol; Oficio monástico de San Martín; Novena de Santo Domingo de Silos. Además escribió varios textos de Religión para los colegios secundarios: Historia Bíblica del Antiguo y del Nuevo Testamento, Doctrina social de la Iglesia, Historia de la Iglesia, Lecciones de la Historia de la Iglesia. Los últimos años de su vida los pasó aquejado de varias y dolorosas enfermedades, hasta que le sobrevino un paro cardíaco, del que murió confortado con todos los auxilios espirituales y rodeado de sus hermanos. (Cf. «Revista Litúrgica Argentina», enero de 1967).

1967

106

Febrero 19: HNO. ROMÁN MARTÍN SANTAMARÍA, a los 75 años de edad y 47 de profesión. Nació en Sasamón (Burgos), el 29-II-1892. A los 25 años ingresó en este Monasterio como hermano converso y profesó el 10-II-1920. Su oficio principal que ejerció con destreza hasta su muerte fue el de zapatero. Hizo también gran apostolado en la parroquia entre los niños «Dominguitos». Ayudó igualmente en el oblatorio y en la sacristía. El 17-VII-1958 pasó su estabilidad al nuevo Monasterio de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, donde ejerció los mismos oficios que aquí y también durante algún tiempo el cargo de portero. Tuvo siempre gran amor al Oficio Divino y a las demás celebraciones litúrgicas en las que participaba con notable fervor. Murió después de recibir los santos Sacramentos, de breve enfermedad gripal, por efecto de colapso cardíaco producido por endema agudo del pulmón. Está enterrado en el patio interior del Monasterio del Valle, hasta ser trasladado al cementerio.

107

Marzo 5: P. DANIEL PALOMERO PERDIGUERO, a los 86 años de edad. 70 de profesión y 63 de sacerdocio. Nació en Hontoria de Valdearados (Burgos), el 3-I-1881. Ya de niño vivió en Silos, pues su padre Don Tomás fue bastantes años el médico de la villa. Ingresó en el Monasterio como oblato y profesó el 21-XI-1897. Cursó la Teología en San Anselmo de Roma, donde se doctoró en esa ciencia sagrada. Se ordenó de sacerdote el 9-X-1904. Vuelto a Silos fue bastantes años profesor de los oblatos y cumplió con exactitud y celo los oficios que se le confiaron: De las santas Reliquias de 1909 a 1923; enfermero y sacristán cuatro años. En 1923 fue destinado a la fundación de Madrid. En nuestra guerra de la Cruzada de 1936 fue apresado por los agentes comunistas, conducido a la cárcel Mo-

delo y por fin desterrado a Alicante. Terminada la guerra en 1939 volvió a la misma residencia de Ntra. Sra. de Montserrat de Madrid, donde se le confiaron los cargos de mayordomo y sacristán, que desempeñó con la abnegación de siempre. Al P. Daniel debemos en gran parte los datos sobre la detención, prisión y martirio de nuestros cuatro Padres de Madrid. Se distinguió toda su vida por su escrupulosa observancia, por su gran humildad y obediencia, por su amor a la pobreza y a la soledad. Murió de bronquitis aguda y fue enterrado en el cementerio del Este, en Madrid, junto a su compañero el P. Alfonso Andrés.

108

Agosto 6: FR. EDUARDO MIGUEL GÓMEZ, a los 40 años de edad y 2 de profesión. Nació en Presencio (Burgos). Hizo el bachillerato superior en Bilbao con los PP. Jesuitas. Cursó brillantemente la carrera de ingeniero industrial tres años en Bilbao y otros tres en Madrid. Por su competencia dirigió varias empresas durante algunos años. Como actividad apostólica fue militante de los jóvenes de A. C. de Portugalete con los cargos de tesorero y presidente y socio activo de la Adoración Nocturna. Ingresó en nuestro Monasterio el 13-VII-1963 y profesó el 20-VII-1965. Poco tiempo después comenzaron los primeros síntomas de cáncer. Tras varias consultas en Burgos y en Madrid y varias operaciones, comenzó a sentirse agotado; el superior juzgó conveniente enviarle a su casa de Presencio, donde al fin murió de tumor canceroso, en medio de grandes dolores soportados con heroica paciencia, con mucha edificación para todos. Trasladado su cadáver a nuestra Abadía, recibió cristiana sepultura en el cementerio de Santiago.

109

Octubre 9: El donado GERARDO GIL DEL RÍO, a los 42 años de edad y 18 de vivir en el Monasterio. Nació en esta villa de Santo Domingo de Silos, el 23-IX-1925. Recibió el hábito de hermano converso en 1949, pero no llegó a empezar el noviciado; después de pasar unos meses en Estíbaliz, volvió a Silos como donado y así perseverará hasta el día de su muerte. Prestó aquí buenos servicios como portero y peón-albañil. Al sentir el mal del corazón le ocuparon en la zapatería; en este oficio llegó a trabajar bien y con bastante competencia; sobre todo con mucha caridad, atención, respeto y espíritu de servicio para con todos los de la Comunidad. La enfermedad le fue minando más y más hasta causarle la muerte. A su entierro en el cementerio de Santiago asistió toda la comunidad y todo el pueblo.

1969

110

Septiembre 5: P. PABLO CECILIO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, a los 73 años de edad, 54 de profesión y 48 de sacerdocio. Nació en Contreras (Burgos), el 17-VIII-1896. De niño ingresó en la escuela de oblatos aquí en Silos, donde cursó sus estudios humanísticos, filosóficos y teológicos. Profesó el 7-X-1915 y fue ordenado de sacerdote el 24-IX-1921, con otros seis compañeros. En 1924 fue enviado a la fundación de San Juan de Dios en México, donde permaneció sólo dos años, pues fue expulsado por la persecución religiosa del nefasto presidente Calles. Vuelto a Silos se dedicó al ministerio de la predicación y a la formación de los oblatos como profesor de latín y castellano. Durante estos años colaboró en la Enciclopedia Espasa-Calpe. En 1935 fue enviado a la fundación de San Benito de Buenos Aires, en la que permaneció hasta su muerte. Fue párroco celoso durante varios años y en esta acción sobresalió por su celo apostólico, especialmente en la predicación de la palabra de Dios y en el cuidado y asistencia de los enfermos y moribundos. Al mismo tiempo fue asesor de los círculos de A. C. de hombres y mujeres. Fuera del ámbito de la parroquia, desarrolló sus actividades pastorales como predicador con su palabra ardiente, abundante y profunda, como director de ejercicios espirituales y como profesor en los Seminarios Catequísticos. Dentro del Monasterio dio clases de Teología Moral a los jóvenes profesos. Como escritor clásico publicó varias obras, entre otras: Vida de Santo Domingo de Silos, El Culto Litúrgico a la Virgen, Vida de Santo Rosa de Lima, El Angel de la Guarda. Además tradujo: Cristo nuestro hermano, de Karl Adam; El Oficio de los Dolores y Mi Misal, de Dom Cabrol. Al mismo tiempo fue asiduo colaborador en la Revista Litúrgica Argentina hasta su muerte. Fue muy querido de todos sus feligreses por su carácter, por su dedicación al cuidado de las almas y por lo profundo y acertado de sus enseñanzas y orientaciones. En los últimos años de su vida se vio aquejado de varias enfermedades que le obligaron a ir dejando el ministerio. Habiendo ido a la provincia de Córdoba para reparar su quebrantada salud, allí le sorprendió la muerte, bien preparado. Su cadáver se trasladó a Buenos Aires y está sepultado en el cementerio junto a sus hermanos difuntos.

111

Diciembre 10: HNO. ANDRÉS PAMPLIEGA DELGADO, a los 77 años de edad y 51 de profesión. Nació en Cañizar de Argaña (Burgos), el 30-X-1892. Inició su vida monástica en Cogullada (Zaragoza), donde profesó el 15-I-1918. Al extinguirse aquella fundación ingresó en nuestro Monasterio en 1933. Después de pasar unos años en Estíbaliz volvió a Silos y fue admitido definitivamente en nuestra Comunidad el 11-IX-1946. Estuvo al frente de la panadería y de los establos, trabajando con asiduidad y competencia. Al abrirse la casa de San Salvador de Leyre el 10-XI-1954, formó

parte del grupo de fundadores. Continuó allí trabajando con el mismo afán en el establo, en la huerta y como albañil. Su piedad sincera, su asiduidad al coro, su constancia en el trabajo y su acendrado cariño al monasterio fueron las veneras que condecoraron su persona hasta el fin de sus días. Murió de insuficiencia cardiaca en el Hospital Provincial de Pamplona. Su cuerpo trasladado a Leyre fue inhumado en el jardín del claustro, el primer difunto de aquella fundación silense.

1971

112

Enero 24: P. JULIÁN RUIZ NÚÑEZ, a los 71 años de edad, 51 de profesión y 46 de sacerdocio. Nació en Sarracín (Burgos), el 28-I-1900. Entró aquí de oblató en 1912, profesó el 15-IX-1919 y se ordenó de sacerdote el 7-XII-1924. En 1926 fue trasladado al Priorato de Ntra. Sra. de Estíbaliz y allí estuvo hasta 1964, salvo una temporada que pasó en Montserrat de Madrid. En 1964 firmó su estabilidad monástica en el monasterio de Santa Cruz del Valle de los Caídos, cuando el Santuario de Estíbaliz pasó a depender del monasterio de Lazcano. Fue organista en todas las casas en que estuvo y fomentó mucho el canto gregoriano y publicó unos libritos para ayudar a los fieles a tomar parte en los oficios litúrgicos. En Estíbaliz propagó mucho la devoción a la Virgen Patrona de Alava, especialmente extendiendo por la ciudad de Vitoria la «Visita domiciliaria» de la misma Virgen de Estíbaliz. Al P. Julio se debe también la instalación en la Basílica de la calefacción de aire caliente durante el invierno, muy práctica y bien aprovechada. Murió en el Valle de los Caídos y está enterrado en el patio del Monasterio hasta que pueda ser trasladado al cementerio de la Abadía.

113

Febrero 6: HNO. FRANCISCO ARROYO MIRANDA, a los 97 años de edad y 68 de profesión. Nació en Torduelles (Burgos), el 2-IV-1874. Inició aquí la vida monástica a los 26 años y profesó el 29-IV-1903. En Silos estuvo encargado de la portería, de la ropería y de los oblatos. En noviembre de 1922 fue enviado a la casa de San Rafael de la ciudad de México, donde desempeñó con celo admirable durante 50 años los cargos de sacristán, colector de limosnas y estipendios de Misas. Durante los tres años de la persecución de Calles (1926-1929) hizo de verdadero «capellán» de la iglesia, dirigiendo los ejercicios de piedad permitidos y con su presencia y vigilancia salvó nuestra casa e iglesia de las garras de los enemigos de la religión. Fue siempre caritativo y muy respetuoso de los sacerdotes; de gran laboriosidad, piedad y austeridad. Los cinco últimos años de su muy larga vida los pasó ciego y medio sordo con ejemplar paciencia. Al fin murió de una bronconeumonía y de consunción senil, siendo el

decano de toda la congregación. Está enterrado en nuestro lote del Panteón Español, a las afueras de la ciudad de México, junto a los demás difuntos anteriores hermanos nuestros.

1972

114

Agosto 3: HNO. MIGUEL ANGEL ANTÓN GÓMEZ, a los 85 años de edad y 64 de profesión. Nació en Hacinas (Burgos), el 15-II-1887, e ingresó en el monasterio de Silos, siguiendo el ejemplo de su hermano mayor el M. R. P. José Antón, que murió mártir de Cristo en 1936, siendo Prior de Ntra. Sra. de Montserrat de Madrid. El Hno. Miguel profesó el 14-VI-1908 y al año siguiente fue destinado a la fundación de México, donde trabajó unos cuantos años hasta que se vio obligado a salir por la revolución mexicana de 1914. En 1915 fue enviado a la Argentina con los primeros fundadores. Allí trabajó durante 57 años calladamente, solícita e incansablemente, sin llamar la atención de nadie, pero colaborando eficazmente en el desarrollo de la fundación. Era el hilo dorado de la tradición que engarzaba todos los momentos de la historia de la fundación, a través de todas sus vicisitudes, desde los comienzos en la estancia de Santa María de Beloc, pasando por los breves ensayos de Caballito, Almagro y Villa del Parque, hasta radicarse en Belgrano donde se levanta la Abadía de San Benito. Siempre se distinguió por su celo y su laboriosidad, especialmente en la portería y en la sacristía, siendo conocido por todos los fieles por su bondad y su sencillez. Su buen carácter jovial y decididor, su ejemplo, su devoción, siempre con el rosario en la mano y el amor que ponía en todo cuanto se le confiaba, le granjearon las simpatías de cuantos le trataron. Rodeado del afecto de la comunidad se extinguió plácidamente en el Señor en buena ancianidad.

1973

115

Enero 26: FR. ADOLFO GUTIÉRREZ BERNARDO, el día que cumplía 26 años de edad, y en el año de su noviciado canónico. Nació en Bilbao el 26-I-1947. Hizo el bachillerato superior en el colegio de Begoña, de los PP. Jesuitas. La carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Deusto, donde obtuvo la licenciatura con notas de sobresaliente. El Ministro de Educación y Ciencia le concedió un año de ampliación de sus estudios en París y en Alemania. En 1971 entró de postulante en nuestro Monasterio; siendo sus ideales la vida de oración, retiro y sacrificio, que vivió intensamente en el año largo que pasó entre nosotros, asistiendo fielmente al coro y amando el recogimiento y trabajo en la celda. El 25 de enero la Comunidad le dio el abrazo de felicitación de su cumpleaños y en la madrugada del

día 26 sufrió una muerte instantánea por una hemorragia debida a un golpe que se dio desvanecido al caerse sobre el lavabo. Nos dejó muy bien escrita y documentada una vida abreviada de N. P. Santo Domingo, para conmemorar el IX Centenario de su muerte, y que celebrábamos ese año 1973.

116

Julio 3: HNO. FAUSTO DÍAZ-GÜEMES GALLO, a los 41 años de edad y 20 de profesión. Nació en Villaverde Peñahorada (Burgos), el 8-X-1931. Tomó el santo hábito aquí en Silos en 1951 y profesó el 22-XI-1952. Tuvo siempre el oficio de cocinero, que cumplió con mucha abnegación. Fue destinado a la nueva Abadía de Santa Cruz del Valle de los Caídos el 17-VII-1958. Allí siguió en su mismo oficio de cocinero; se distinguió siempre por ser muy servicial, abnegado y exacto cumplidor en el oficio divino y demás celebraciones litúrgicas. Sufrió con paciencia una larga enfermedad gastrointestinal, de la que murió en la clínica de la Concepción de Madrid. Es el primer monje que está enterrado en el cementerio del monasterio del Valle.

1974

117

Marzo 27: P. GERMÁN PRADO PERAITA, a los 82 años de edad, 64 de profesión y 58 de sacerdocio. Nació en Barbadillo del Pez (Burgos), el día 8-X-1891. Ingresó en nuestro Monasterio como oblató; profesó el día 8 de diciembre de 1909, y se ordenó de sacerdote el 18-IX-1915. Dotado desde niño de una voz preciosa y un gusto depurado de la música, los Superiores de Silos le eligieron ya de joven primer cantor y maestro de coro de nuestra Abadía. Al P. Prado se debió en gran parte el resurgimiento de la piedad litúrgica y del canto gregoriano en muchas residencias de la «Sección Femenina» y en casi todos los seminarios de España y varios de Portugal, que recorrió enseñando con maestría la interpretación y ejecución de textos y melodías medievales. El llevó, además, el peso principal en la composición y dirección de la parte litúrgica de las fiestas conmemorativas del «Día de la Victoria», del «Milenario de Castilla» y del «Centenario de la muerte de San Benito». Fue también además de musicólogo, escritor de talla. Sus obras literarias publicadas alcanzan el medio centenar: Sobre la Liturgia, Sacramentos y Santa Misa, Año Cristiano, Catecismo, Canto Gregoriano y música religiosa; Textos y canto mozárabe; Regla de San Benito, Cartas de San Jerónimo, Obras de San Bernardo, «Consummata». Amén de muchos artículos en varias revistas religiosas, especialmente en «Ora et labora», y antes en la «Revista Eclesiástica», de la que fue director los últimos años. Escritor fecundo, el P. Germán fue ante todo religioso observante; dio ejemplo especial-

mente cuando fue Maestro de novicios y muchos años profesor de oblatos y escolásticos. Enviado a nuestra Casa de Madrid en 1948, siguió llevando una auténtica vida monástica tal como él la aprendió y la enseñó. Amante de la celda, pasaba la vida recogido y absorbido en sus estudios y publicaciones. Su ministerio en la capital de España durante 25 años se limitó a atender al púlpito y al confesonario. Murió agotado y gastado por los años. Fue sepultado en el cementerio del Este, en Madrid, junto a los otros padres, que le precedieron en su ida al cielo, como lo esperamos. (Cf. «*Ephemerides Liturgicae*», año 1976, pp. 212-218).

118

Junio 9: R. P. D. CARLOS AZCÁRATE ESPARZA, a los 92 años de edad, 74 de profesión y 67 de sacerdocio y con 64 años de trabajar por las almas en México. Nació en Aibar (Navarra), el 11-VII-1882, hermano del Rmo. P. D. Andrés Azcárate, primer Abad de San Benito de Buenos Aires; asistió a su bendición abacial en la catedral Metropolitana de Buenos Aires en 1951 y de dos hermanas religiosas. Ingresó en Silos como niño oblato en 1893, profesó el 21-IX-1899 y fue ordenado sacerdote el 25-XI-1906. Por las dotes que desde joven demostró en el campo artístico de la música y su gran afición al canto gregoriano, los Superiores le enviaron a que lo enseñara en numerosos seminarios y casas religiosas de España. En 1909 fue destinado a México, donde se entregó a las obras de celo por las almas y predicó algunas misiones fuera de la capital. Desterrado por la revolución carrancista en 1914, vivió algunos años en Estados Unidos y después en la Isla de Pinos (Cuba) con otros Padres. Restablecida la calma, volvió a México en 1919 y pronto el Rmo. P. D. Luciano Serrano le nombró superior de nuestra casa de San Rafael, que rigió durante más de 40 años, desempeñando a la vez el oficio de organista. Entre sus actividades socio-religiosas destacan la obra catequística de los niños, la de las empleadas del hogar y varias Asociaciones piadosas. Fue el fundador y director del colegio de «San Benito» y la «Academia comercial P. Feijoo», para los hijos de familias modestas. Sobre todo le podemos llamar el segundo fundador de la «Congregación de Misioneras Guadalupanas de Cristo Rey O.S.B.», que dirigió durante muchos años y extendió por varios países de América. Consiguió agregarlas a nuestra Orden, dándoles unas Constituciones y el espíritu y amor a la Regla de San Benito. Fue muchísimos años presidente de la «Comisión diocesana de Música Sagrada» y el organizador de los Congresos musicales celebrados en México en 1939 y en 1949; siendo durante todos estos años el hombre de confianza de los Sres. Arzobispos de México. Como Superior de San Rafael, rigió aquella comunidad con espíritu monástico y a la vez emprendedor; él construyó el nuevo templo de estilo gótico, dedicado a San Rafael y a San Benito; fue celoso de la observancia regular, aun en los tiempos calamitosos de la persecución de Calles (1926-1929), siendo él mismo mo-

delo de monjes de vida austera y ejemplar. Fue muy grande el amor que siempre tuvo a nuestro Monasterio, manifestándole en la práctica con oportunas ayudas, especialmente con innumerables y muy buenos estipendios de Misas y becas para los oblatos, etc..., movido por su constante recuerdo, estima y amor a todo lo silense. Murió de agotamiento por sus muchos años, rodeado y asistido de nuestros Padres y de las religiosas Siervas de los enfermos. Sus funerales fueron realmente apoteósicos, con asistencia de 20 abades y numerosos monjes reunidos aquellos días en Capítulo General en la capital mexicana. Fue inhumado en el Panteón Español, en el lote especial de la familia amiga Vizoso, junto a los anteriores difuntos P. Vicente G., P. Simón A., P. Santos Domingo, Hno. Julio R. y Hno. Francisco A.

1976

119

Junio 7: P. EMILIO SANTAMARÍA MIGUEL, a los 82 años de edad, 65 de profesión y 58 de sacerdocio. Nació en Isar (Burgos), el 5-IV-1894. Ingresó muy niño como oblato en Silos, donde profesó el 24-IX-1911 y fue ordenado el 22-IX-1917. Fue destinado a la fundación de Madrid, en la que trabajó incansablemente como mayordomo y más tarde unos años como superior. Celoso por el oficio divino y por la orden monástica, se esforzó por que los fieles que acudían a los oficios litúrgicos a nuestra iglesia de la Virgen de Montserrat de Madrid, tomasen parte activa en ellos; logró un nutrido coro de ambos sexos. Al mismo tiempo organizó la institución de los Oblatos seculares o Tercera Orden de San Benito y trabajó en la conservación y restauración de la iglesia monástica. Sorprendido por la guerra civil en julio de 1936, tuvo que sufrir mucho a causa de la persecución; primero en la cárcel y después en los angustiosos días que precedieron a su libertad. Llegada la paz, fue nombrado superior de la casa y tuvo que enfrentarse con todos los problemas de la restauración de la Casa y de la comunidad. Enviado después a Estíbaliz, pasó allí unos años ocupado en la formación de la juventud de aquel monasterio. Más tarde la obediencia le mandó a la abadía de San Benito de Buenos Aires, donde trabajó con gran entusiasmo hasta su muerte. Desempeñó los cargos de prior y subprior, de encargado de los jóvenes profesos, de maestro de hermanos y de ayudante de mayordomo. Se distinguió sobre todo como capellán de las Benedictinas de Santa Escolástica, en Punta Chica, durante 20 años; atendió a nuestras hermanas con una asiduidad y una puntualidad abnegadas y constantes. Fue también confesor de numerosas comunidades de religiosas. Por su bondad, por su sencillez y por su humildad fue muy querido de todos. Dotado de una poderosa y armoniosa voz, en venerable ancianidad se fue a cantar a la gloria del cielo las divinas alabanzas.

1978

120

Octubre 6: HNO. FÉLIX MARTELO MARTÍNEZ, a los 73 años de edad y 48 de profesión monástica. Nació en Navaridas (Alava), el 29 de julio de 1905. Entró de hermano aquí en Silos en 1928 y profesó el 21-XI-1930. Estuvo una temporada en el Priorato de Madrid, 1946-1948, ayudando a la comunidad como portero y sacristán. En 1948 volvió a Silos y el P. Abad le encomendó el cuidado de los hermanos jóvenes como celador. En 1952 le enviaron al Priorato de Ntra. Sra. de Estíbaliz, su tierra, cuando se preparaba su independencia, que le fue concedida por el Rmo. P. Abad General Dom Cozien, en nombre de la Santa Sede, fijando entonces allí su estabilidad el hermano Félix, ex toto corde y permaneciendo fiel amante del Santuario de la Patrona celestial de Alava hasta el día de su muerte. Sirvió con abnegación a la comunidad en todos los oficios propios de los hermanos, de modo especial como cocinero, sastre y sacristán. La esquila de su defunción resume muy bien su vida ejemplar como monje de Estíbaliz en estos términos: «Trabajador infatigable, contribuyó con todas sus fuerzas al sostenimiento del Monasterio, Santuario Mariano. Cuando el trabajo le fue imposible, por estar completamente ciego, edificó a todos con su ecuánime paciencia y dedicación constante a la oración, con su gran amor a la Virgen de Estíbaliz y devoción sincera y continua al Santo Rosario, siendo en esto ejemplo y modelo para todos».

1979

121

Marzo 26: P. AGUSTÍN SEBASTIÁN RUIZ GUTIÉRREZ, a los 81 años de edad, 63 de profesión y 57 de sacerdocio. Nació en Cañizar de Argaña (Burgos), el 6-VI-1897, de padres muy cristianos; el P. Sebastián tuvo cuatro sobrinos religiosos sacerdotes. A los 12 años entró aquí en Silos, para estudiar y ser monje y sacerdote y desde entonces, primero como oblatos y después como novicio y escolástico, siempre fue modelo y ejemplar de nosotros sus compañeros y discípulos por su buena conducta y aplicación en el estudio. Le tocó la gran fortuna y a nosotros con él, de tener como maestros y directores en aquellos años de formación a monjes ejemplarísimos y profesores de indiscutible competencia: de oblatos al P. José Antón, de novicios al P. Casiano Rojo y de escolásticos al Rmo. P. Juan Luis Pierdait, al P. Santiago Alameda y al Rmo. P. Abad D. Luciano Serrano. (Se pueden leer sus biografías en este mismo Menologio). Profesó el 7-X-1915, con otros siete compañeros; con ellos también fue ordenado sacerdote por el prelado burgalés Mons. Prudencio Melo Alcalde, Arzobispo de Valencia, el 24-IX-1921, en nuestra iglesia abacial. Desempeñó en el monasterio con fidelidad varios e importantes cargos, que le confiaron los superiores: fue algunos años vigilante, profesor y director

de los oblatos, de los escolásticos y de los hermanos. Fue también maestro de ceremonias, primer bibliotecario y primer hospedero, bastantes años fue consejero de la comunidad. De 1948 a 1953 vivió en nuestro Priorato de Madrid, ayudando a aquella comunidad con solicitud, especialmente en la dirección de las almas en la iglesia de Montserrat. También se ocupó allí de la administración de nuestra revista «Liturgia» recién adquirida. Vuelto al monasterio, estuvo al frente de la parroquia de Silos, que gobernó con mucho celo de 1958 a 1966. Finalmente fue también Subprior con el P. Abad Rmo. D. Isaac M.^a Toribios y especialmente con el actual P. Abad Rmo. D. Pedro Alonso desde 1963 hasta 1973. Desde este último año ya no desempeñó cargo especial, debido a la disminución de sus fuerzas físicas, que nunca fueron muchas; pues tenía una salud bastante delicada y algunas veces en peligro, llegando a recibir varias veces el sacramento de los enfermos; pero todo lo llevaba nuestro buen P. Sebastián con gran paciencia y resignación cristiana. Ese decaimiento y esa debilidad corporal se fue acentuando con los años hasta acarrearle la muerte por consunción, que recibió con ánimo tranquilo y bien preparado y con todos los auxilios espirituales y rodeado de sus hermanos. Alma candorosa, ingenua y sencilla, nos ha dejado a todos ejemplos de vida santa, de monje fervoroso, amante de Nuestro Señor, de la Santísima Virgen, de la Iglesia y del Papa, de la Orden y de nuestro monasterio. Sus exequias estuvieron muy concurridas, con asistencia de la comunidad, todo el pueblo de Silos, varios sacerdotes del contorno, familiares y amigos del difunto.

El P. Sebastián fue también un escritor fecundo, no dejando la pluma ningún día hasta los últimos de su vida, siguiendo en esto la tradición de nuestra Orden y Congregación. Entre sus interesantes obras que llegó a publicar, podemos citar las siguientes: 1. Santo Domingo de Silos: Su historia, sus monumentos y objetos artísticos. La vida monástica. — 2. Abadía de Santo Domingo de Silos: El Abad Santo. El claustro románico. La vida benedictina. — 3. El oblato benedictino seglar. — 4. Vida de San Eulogio de Córdoba, mártir de la iglesia mozárabe, a mediados del siglo IX; que le mereció ser nombrado, en 1960, Académico correspondiente de la R. A. de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. — 5. Colaboró en el «Boletín de Santo Domingo de Silos», en la «Revista Eclesiástica» y en «Liturgia», que se editaban en el Monasterio. — 6. Varios artículos biográficos en la «Enciclopedia Universal ilustrada de Espasa-Calpe». — 7. Otros varios en el «Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastique», y en «The Amplefort Journal». — 8. En la revista «Yermo», un estudio extenso sobre la comunidad de Silos exclausturada, en el siglo pasado. — 9. Sobre esta misma materia varios artículos en el «Boletín de la Institución Fernán González», de Burgos, de la que era correspondientes». — 10. Varios artículos en la revista «Ora et Labora», de nuestros Padres de Madrid. — 11. Varias noticias biográficas en la Gran Enciclopedia Rialp (GER), en el año 1974 y siguientes.

Mayo 10: FR. EUGENIO GUTIÉRREZ RUESGAS, a los 92 años y medio de edad y 68 de profesión monástica. Nació en Astudillo, pueblo de la provincia de Palencia, el 15-XI-1886. A los 21 años pidió su entrada aquí como hermano converso y recibió el santo hábito. Profesó el 5-VI-1911. Durante su larga vida desempeñó con fidelidad varios empleos en servicio de la comunidad de Silos y también en las fundaciones de Estíbaliz, Madrid y Leyre. Fue muy buen cocinero algunos años, pero se distinguió sobre todo como hortelano; varios lustros bajo la dirección experimentada del benemérito Hermano Benito Martínez. Trabajador infatigable e ingenioso de nuestra huerta, benefició con ello al monasterio y al mismo pueblo de Silos. Además en los ratos libres y en los días de descanso se ocupó en engarzar rosarios, pasando de varios miles los que hizo para los de casa y para los de fuera. Dio siempre ejemplo de buena observancia y de gran piedad, cumpliendo perfectamente el ideal del monje benedictino: «Ora et labora». Así durante toda su larga vida, hasta los 90 años, en que ya no pudo dedicarse como antes a las labores manuales, impedido por sus achaques y pérdida de la vista, que sobrellevó con mucha paciencia. Los últimos meses los pasó recluido en su celda, donde se fue agotando poco a poco hasta expirar plácidamente en el Señor, confortado con todos los auxilios espirituales.

Mayo 14: FR. MARCIANO SAIZ DÍEZ, a los 73 años de edad y 54 de profesión monástica. Nació en Carcedo de Burgos el 26-X-1905, de familia ejemplar: era hermano de nuestro subprior P. Román y tuvo otros cuatro hermanos sacerdotes y religiosos. Después de pasar unos años en el colegio de los PP. Paúles de Tardajos, donde había profesado su hermano el P. Fernando, pidió ser recibido aquí como hermano converso y hecho su noviciado emitió los santos votos el 27-XII-1924. Recién profeso fue a Madrid y pasó unos años en nuestra residencia de Montserrat, cumpliendo a la vez el servicio militar. Vuelto a Silos prestó al Monasterio muy buenos servicios durante 25 años. Trabajó en la hojalatería y como electricista y especialmente como experto conductor del camión. En 1952 el Rmo. P. Abad Isaac M.^a Toribios le envió a nuestra casa de San Rafael y San Benito en la ciudad de México. Atendió fielmente a la Comunidad hasta el fin de sus días; de modo particular como sacristán y llevando cuenta de las intenciones de misas, allí en gran cantidad, y de las limosnas de los fieles, que muy numerosos frecuentaban el templo. Obligado por las circunstancias fijó su estabilidad (1971) en la Congregación Americano-Casinense; pero conservando siempre un gran amor y prestando alguna ayuda al monasterio de su profesión. Se conservó siempre un fiel monje, dando a todos buenos ejemplos de observancia religiosa y de gran piedad, llevando siempre una vida de pobreza y austeridad monás-

ticas y muy servicial con todos. Los últimos años comenzó a decaer su salud y a debilitarse sus fuerzas, y en los últimos meses padeció algunos amagos graves, hasta que al fin una embolia le produjo la muerte, sí repentina pero bien preparada.

124

Mayo 24: RMO. P. ABAD D. MANUEL LORENZO MOLINERO ANTÓN, en San Benito de Buenos Aires, a los 78 años de edad, 60 de profesión monástica y 54 de sacerdocio. Nació en Hacinas (Burgos), el 7-VII-1901; era sobrino del P. José Antón, que murió mártir de Cristo en 1936, siendo prior de Ntra. Sra. de Montserrat de Madrid. Entró aquí como oblato-estudiante en 1912, dando siempre ejemplo de buena conducta y aplicación en los cinco años de oblatorio y lo mismo durante su noviciado y escolasticado. Profesó el 15-IX-1919 y se ordenó de sacerdote el 7-XII-1924. Durante año y medio fue profesor de latín de los oblatos. Dos años después fue enviado a la fundación silense de S. Benito de Buenos Aires, Argentina, cuando aquella casa fue erigida en Priorato simple y en ella fijó su estabilidad al ser reconocida como Priorato Conventual independiente en 1938. Allí permaneció y trabajó durante 52 años hasta el fin de su vida. Fue director de catecismos en la parroquia y en colegios del Estado y particulares; asesor de las ramas juveniles de Acción Católica, del Apostolado de la Oración y de las Hijas de María. Capellán de varios colegios. Profesor de Liturgia en los Seminarios Catequísticos Diocesanos, fundados por el P. Andrés Azcárate y en el Instituto de Cultura Religiosa Superior. Examinador prosinodal, Vicario cooperador durante muchos años de la parroquia de San Benito. En 1963 la comunidad le eligió segundo abad de San Benito de Buenos Aires, al renunciar el primer abad y fundador Rmo. P. D. Andrés Azcárate. El Rmo. P. Lorenzo Molinero recibió la bendición abacial de manos del Sr. Arzobispo de Buenos Aires Emmo. Cardenal Caggiano Azevedo. Gobernó la abadía hasta 1970 y tuvo que hacer frente a los años duros posconciliares, en los que la comunidad, como tantas otras, fue sacudida por muchos problemas que causaron muchas bajas en sus filas. Después de su renuncia se dedicó exclusivamente al ministerio, atendiendo de modo especial a las personas más humildes y más necesitadas espiritualmente. Siempre fue fiel observante de la vida monástica hasta tal punto que nadie recuerda haberle visto faltar a los actos conventuales, a lo cual le ayudaba indudablemente su robusta salud. En sus últimos años dio mayores ejemplos de humildad y discreción. Hacía tiempo que el P. Abad Molinero venía cayendo físicamente y los 15 últimos días fue empeorando más, aunque no llegó a guardar cama hasta el día 23 para fallecer el 24 a media tarde de un paro cardíaco fulminante después de 10 minutos de agonía, acompañado de algunos de sus hermanos, cuando se preparaba a la celebración de las bodas de diamante de su profesión monástica el 15 de septiembre. Dios le habrá premiado lo

mucho que trabajó en aquella casa de San Benito. El P. Manuel Lorenzo Molinero nos ha dejado algunos escritos sobre liturgia y espiritualidad, publicados por la editorial de su Abadía: 1. Numerosos artículos en la revista «Pax» y en «Revista Litúrgica Argentina». — 2. Calendario Litúrgico para la Argentina, varios años. — 3. Oficio monástico de Navidad. — 4. Oficio y Misa de San Benito. — 5. Propio de la Orden de San Benito, Oficio y Misa. — 6. Trad. del libro «La oración de todos los momentos», del P. P. Charles. — 7. Trad. del libro «Para comulgar con más provecho», del P. D. G. Reylandt. (Cf. «Cuadernos Monásticos», Buenos Aires, Argentina, núm. 50, julio-septiembre 1979, pp. 249-252).

N. B. — Con la muerte del P. Molinero son siete los monjes de Silos nacidos en Hacinas, registrados en este Menologio, 6 sacerdotes y un hermano: números 36, 42, 49, 87, 92, 114 y 124. Va a la cabeza de todos los pueblos.

125

Junio 29: RMO. P. ABAD D. JUSTO PÉREZ DE URBEL SANTIAGO, a los 83 años de edad, 66 de profesión monástica y 60 de sacerdocio. Murió a consecuencias de un cáncer maligno, que se le declaró hace un año, y después de haber sido intervenido quirúrgicamente unos días antes de su muerte, que le sobrevino en la tarde del día de San Pedro, en una clínica de Madrid, habiendo recibido piadosamente los santos Sacramentos. Su cadáver fue trasladado al monasterio de Santa Cruz del Valle de los Caídos, del que fue su primer abad. Allí tuvo lugar la misa exequial y el entierro en el nuevo cementerio de la Abadía, con asistencia de toda la comunidad, de varios monjes de los distintos monasterios de España y de algunos amigos del finado.

El Rmo. P. Justo nació en Pedrosa de Río Urbel (Burgos), el 9-VIII-1895. Vino a Silos como oblato-estudiante en 1906 y profesó el 8-XII-1912. Cursó brillantemente las Humanidades, Filosofía y Teología y fue ordenado sacerdote el 25-VIII-1918. Ya en 1913 publicó en el «Boletín de Silos» su primera poesía a Santo Domingo de Silos y en adelante siguió sin interrupción la publicación de trabajos históricos y literarios en el «Boletín de Silos», en «Revista Eclesiástica» y en el «Boletín de la Academia de la Historia»; así como también en «ABC», en «El Debate», «La Epoca», «Consigna», «Revista Litúrgica Argentina», «Ecclesia», etc. En 1925 inicia la publicación de libros sobre Hagiografía, Historia, Liturgia y Arte. Alterna sus investigaciones con traducciones de obras inglesas y alemanas, entre las que figuran: «Por la inquietud a Dios», de W. Verkade y «Más allá de la Arquitectura», de A. Kingsley Porter. Sus trabajos históricos y lingüísticos hacen que, además de hablar y traducir varias lenguas nuevas, conozca el hebreo, el latín y el griego. Nombrado alférez provisional durante la guerra civil española, desarrolla intensa labor de apostolado, visitando los frentes y dando charlas religiosas en las Acade-

mias militares. Terminada la guerra, pasó a residir en el priorato que nuestra abadía tiene en la iglesia de Montserrat de Madrid, del que fue varios años Prior. Allí continuó sus trabajos históricos como miembro del C. S. de I. C. Durante este tiempo viajó por toda la América española pronunciando conferencias en las principales capitales. Doctor en Filosofía e Historia por la Universidad de Madrid, en 1948, obtuvo la cátedra de Historia de la Edad Media española en la misma Universidad. Al inaugurarse la nueva Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, el 17-VIII-1958, se le nombró su primer abad. Recibió la bendición abacial de manos del Sr. Patriarca y Obispo de Madrid Mons. Eijo y Garay, siendo apadrinado por el Caudillo de España Gmo. Francisco Franco y su señora esposa, el 23-X-1958, en la capilla del Palacio Real. La copiosa obra literaria del Rmo. P. Justo alcanza: 71 libros, más de 700 artículos, unas 200 reseñas de libros, 32 prólogos a libros, 7 traducciones de libros de varias lenguas y 27 poemas. Su obra fundamental es «La Historia del Condado de Castilla», que consta de 3 volúmenes, basados en abundante y profunda documentación. Complementos de esta obra pueden considerarse «El Conde Fernán González» y «Sancho el Mayor» y en este mismo año: «García Fernández, el Conde de las bellas manos». En este mismo campo de la historia medieval española debe incluirse su colaboración en la monumental «Historia de España», dirigida por Menéndez Pidal, sobre «Las letras de la España visigoda» y «La historia de Asturias, León, Castilla y Navarra desde el 711 al 1035». Entre sus obras hagiográficas y litúrgicas figuran el «Año Cristiano», «Los monjes españoles en la Edad Media», «Vida de Cristo», «San Pablo, Apóstol de las gentes», «San Pedro, Príncipe de los Apóstoles», «San Eulogio de Córdoba», «Semblanzas benedictinas», «Orígenes de los himnos litúrgicos», etc. Fue consejero nacional y asesor religioso de la Sección Femenina de F. E. En octubre de 1966 presentó su renuncia como abad mitrado de Santa Cruz del Valle de los Caídos. En noviembre del mismo año fue nombrado Rector del Colegio Mayor «Marqués de la Ensenada», donde continuó sus trabajos de investigación histórica. En 1971 explicó la asignatura de Historia Medieval en la Universidad de Deusto; preparó una biografía de Pedro de Luna que publicó después y una historia documentada sobre Pedro Ponce de León. En 1977 presentó su libro «Santiago de Compostela en la historia», en el que revela importantes apreciaciones sobre la llegada de las reliquias del Apóstol a España. Fr. Justo Pérez de Urbel era académico de la Institución Fernán González de Burgos y con ocasión de su 80 cumpleaños fue objeto de sendos homenajes que le tributaron la Diputación Provincial de Burgos y la Abadía de Silos; este homenaje queda admirablemente reflejado en los dos gruesos volúmenes que con ese título publicó en 1976, «Studia Silensia», III y IV. El Rmo. P. Justo Pérez de Urbel, gloria de la orden benedictina, fue declarado insigne hijo predilecto de la provincia de Burgos. Su obra cultural e investigadora alcanza dimensiones internacionales y su recuerdo perdurará en la legión de discípulos

que ha dejado dentro y fuera de su monasterio de Silos. (Cf. «*Studia silensia-III*», pp. 23-108; «*Diario de Burgos*», 30 de junio y 1 de julio de 1979).

1980

126

5 de noviembre: En el monasterio de Samos (Lugo), la muerte del R. P. D. ALBINO ORTEGA Y ORTEGA, de un ataque de trombosis, a los 68 años de edad, 50 de profesión monástica y 44 de sacerdocio. Nació en Palacios de Riopisuerga (Burgos), el 26 de mayo de 1912. Después de los cuatro años de humanidades como estudiante-oblato aquí en Silos, tomó el santo hábito el 20 de agosto de 1928 y emitió los votos religiosos el 12 de junio de 1930, en manos del Rmo. P. Abad D. Luciano Serrano, juntamente con sus compañeros P. Antonio Ortiz (Sta. Cruz del Valle), P. Gabino Mendía (Buenos Aires) y P. Emeterio Sáenz de Buruaga (San Salvador de Leyre); los cuatro han celebrado este año sus Bodas de Oro de Profesión. Terminados con aprovechamiento sus estudios eclesiásticos recibió la ordenación sacerdotal el 12 de julio de 1936. Prestó buenos servicios con celo y fidelidad en los distintos cargos que le confió la santa obediencia, tanto aquí en Silos como en varias de sus fundaciones, donde pasó algunos años: en Madrid, en Estíbaliz y en Leyre. Finalmente formó parte del primer grupo de monjes silenses enviados a la nueva Abadía de Santa Cruz del Valle de los Caídos, el 17 de julio de 1958, fundación patrocinada por el Caudillo de España Gmo. Francisco Franco; siendo su primer abad el Rmo. P. Fr. Justo Pérez de Urbel, que nombró subprior de la comunidad al P. Albino. Al renunciar a la Abadía el Rmo. P. Justo, el Padre Albino pidió, en 1967, su traslado al monasterio gallego de San Julián de Samos, de la congregación sublacense. Se adaptó muy bien al nuevo ambiente y pronto firmó allí su estabilidad, donde permaneció hasta el fin de sus días. Desempeñó allí el cargo de subprior y también el de Mayordomo con abnegación y caridad. Trabajó de modo especial, como ayuda económica para la comunidad, en la elaboración del licor benedictino «PAX», con la aprobación de las autoridades y buena aceptación en el exterior. En estos tres últimos años ha padecido bastante de varias dolencias, a pesar de los cuidados fue empeorando este año poco a poco y hace un mes fue al pueblo de Guardo (Palencia), a pasar unas semanas con algunos familiares suyos, con el fin de restablecer su quebrantada salud. No lo consiguió, sino que se fue agravando más, por lo cual sus familiares le llevaron a una clínica de la ciudad de Valladolid en plan de cura y tratamiento, y ahí sufrió un fuerte ataque de trombosis que, en tres horas le puso a las puertas de la muerte. Inmediatamente lo trasladaron ya moribundo, a su monasterio de Samos, donde descansó en el Señor con una santa muerte, rodeado de toda la comunidad bene-

dictina y auxiliado con los sacramentos y oraciones de la Santa Iglesia. Al día siguiente recibió cristiana sepultura en el cementerio monacal de la Abadía. El P. Albino ha dejado publicadas las siguientes obras: 1. «La liturgia cristiana en los tres primeros siglos», Madrid, 1943. — 2. «San Cirilo de Jerusalén: Las Catequesis», traducción y notas, Madrid, 1945. Sobre todo nos ha dejado un grato recuerdo por su carácter y trato campechano y afable, lleno de bondad. Era tío del P. José Luis Ortega, actual prior claustral de Sta. Cruz del Valle de los Caídos, que acompañó a su tío en sus últimas horas y en sus exequias.

S U P L I C A

AMADOS MONJES DE SILOS, HIJOS DE NUESTRO SANTO, QUE NOS HABEIS PRECEDIDO EN LA MUERTE Y ADELANTADO EN LA ENTRADA EN EL CIELO, AYUDAD A VUESTRO MONASTERIO Y ROGAD POR VUESTROS QUERIDOS HERMANOS, QUE TODAVIA PEREGRINAMOS AQUI EN LA TIERRA.

I. O. G. D.

INDICE ONOMASTICO

El número que sigue al nombre indica el que tiene en este Menologio

- Abia García, Mauro Perfecto. — 37.
- Alameda Beltrán, Santiago. — 99.
- Alamo Domingo, Mateo del. — 69.
- Alamo Martínez, Jaime. — 72.
- Alamo Martínez, Olegario. — 14.
- Alamo Palomero, Martín. — 68.
- Alcalde Cámara, Felipe. — 23.
- Alcocer Martínez, Rafael. — 50.
- Alonso de Martín, Antonio. — 55.
- Andrés Sebastián, Pedro Simón. — 100.
- Andrés Tovar, Alfonso Mariano. — 103.
- Antón Gómez, José. — 49.
- Antón Gómez, Miguel Angel. — 114.
- Arnaiz González, David. — 65.
- Arroyo Miranda, Francisco. — 113.
- Arroyo Paniego, Gregorio. — 85.
- Aseguinolaza Azurmendi, Plácido. — 80.
- Avila Velasco, Bruno. — 105.
- Azcárate Esparza, Carlos. — 118.
- Baratta, José Celestino Sebastián. — 15.
- Barbadillo González, Isaías. — 39.

- Barbero y Barbadillo, Vicente. — 7.
 Barbero Ciruelos, Marcos. — 8.
 Beitia Gaztañares, José Angel. — 32.
 Bercedo Sanz, Elías. — 11.
 Bescher, Maturino Juan. — 13.
 Blanco Vallejo, Luis. — 9.
 BOURIGAUD, RMO. P. D. JOSE. — 17.
 Buchot Moreau, Eduardo. — 30.
 Buchot Moreau, Francisco. — 20.
 Carazo Santamaría, Maximiano. — 67.
 Carpintero, Domingo Modesto. — 4.
 Casado Tajadura, Francisco Rosendo. — 98.
 Castrillo Alameda, Saturnino. — 5.
 Cestafe Letona, Claudio. — 44.
 Ciruelos García, Calixto. — 25.
 Citores, Baldomero Luis. — 79.
 COETLOSQUET, RMO. P. D. EDUARDO JOSE DU. — 58.
 Cuñado Abad, Emilio. — 91.
 Chicote Huerta, Benito. — 19.
 Dávila Bermejo, Juan. — 89.
 Domingo de Juan, Ignacio José. — 104.
 Díaz-Güemes Gallo, Fausto. — 116.
 Diego Martínez, Juan de. — 96.
 Domingo de Pedro, Santos. — 102.
 Espeja Núñez, Eugenio. — 66.
 Esteban Costalago, Emilio. — 6.
 Esteban García, Santiago Francisco. — 54.
 Ferotin, Mario. — 21.
 García Corral, Nicasio Esteban. — 56.
 García Peraita, Pablo. — 35.
 Garralza Sabalza, Bernardo Sebastián. — 59.
 GAUGAIN, RMO. P. D. LEOPOLDO. — 47.
 Gil del Río, Gerardo. — 109.
 González Lucas, Eleuterio. — 92.
 González Lucas, Vicente. — 87.
 González Martínez, Rafael. — 90.
 González Salas, Saturio. — 84.
 GUEPIN ET LE CONIAC, RMO. P. D. ILDEFONSO. — 26.
 Gutiérrez Bernardo, Adolfo. — 115.
 Gutiérrez González, Pablo Cecilio. — 110.
 Gutiérrez Ruesgas, Eugenio. — 122.
 Hernández Sánchez, Florencio. — 40.
 Hernando Nebreda, Teodoro. — 38.
 Jerase, Luis. — 2.
 Jiménez Fernández, Emilio Antonio. — 63.

- Lara Sánchez, Angel. — 85.
 Lerena Moral, Domingo. — 70.
 López y López, Estanislao. — 45.
 López y López, Julián. — 29.
 López Sáez, Higinio. — 34.
 Mahave de Felipe, Manuel. — 78.
 Manjón Pérez, Emilio. — 101.
 Mariscal Martínez, Anastasio. — 46.
 Mariscal Rodrigo, Francisco Luis. — 75.
 Martín Santamaría, Román. — 106.
 Martínez García, Benito Pedro. — 57.
 Martelo Martínez, Félix. — 120.
 Martínez y Martínez, Clemente. — 93.
 Martínez y Martínez, Mariano. — 24.
 Melchor Merino, Fermín de. — 95.
 Mendoza Núñez, Francisco. — 43.
 Merdy, Elías le. — 22.
 Miguel Gómez, Eduardo. — 108.
MOLINERO ANTON, R. P. ABAD D. MANUEL LORENZO. — 124.
 Moradillo Campos, Estanislao. — 71.
 Nebreda Hernando, Hermenegildo. — 61.
 Nieto Fernández, Fructuoso. — 41.
 Olalla Gutiérrez, Sabino. — 36.
 Ortega Merino, Timoteo. — 82.
ORTEGA Y ORTEGA, R. P. D. ALBINO. — 126.
 Pablos Villanueva, Antolín. — 51.
 Palacios Marín, Pedro. — 28.
 Palomero Perdiguero, Daniel. — 107.
 Pampliega Delgado, Andrés. — 111.
 Peña Ubalde, Manuel. — 10.
 Plaine, Francisco Beda. — 12.
 Pérez Quirantes, Francisco Leandro. — 48.
PIERDAIT, RMO. P. D. JUAN LUIS, 60.
 Finedo Monasterio, Ramiro de. — 76.
 Pradié y Pradié, Juan Luis. — 3.
PEREZ DE URBEL, RMO. ABAD FR. JUSTO. — 125.
 Prado Peraita, Germán. — 117.
 Rodrigo Barbadillo, Juan Pedro. — 73.
 Rojo del Pozo, Agustín. — 77.
 Rojo Olalla, Casiano. — 42.
 Rubín Fernández, Nicolás. — 74.
 Rubio Villaseñor, Julio. — 97.
 Ruiz Gutiérrez, Agustín Sebastián. — 121.
 Sáez López, Eleuterio. — 64.
 Saiz Díez, Marciano. — 123.

- Sancha Cuesta, Venancio. — 27.
 Santamaría Miguel, Emilio. — 119.
 SERRANO PINEDA, RMO. P. D. LUCIANO. — 61.
 Simón, Hilario José Cipriano. — 1.
 Tablado Vicente, Bernardino. — 33.
 Tajadura Tajadura, Constancio. — 53.
 Toribios Ramos, Anastasio. — 86.
 TORIBIOS RAMOS, RMO. P. D. ISAAC M.^a. — 94.
 Unzué Salinas, Fermín Agustín Pedro. — 31.
 Uruchurtu Gallarza, Pedro de. — 81.
 Varona Andrés, Fernando. — 16.
 Vidaurrázaga González, Luis. — 52.
 Villanueva Iriberry, Agapito Gregorio. — 88.
 Villate y Villate, Gregorio Tomás. — 18.

P. QUINTILIANO TAJADURA Y TAJADURA, O.S.B.